à las Catolicas Armas,
y tan honroyco blason
merece ser aplaudido
con grande demonstracion
de alegria, yo le pido
à V. Excelencia vn fauor,
y este es que en pago de auer
seruido con fino amor
a su Magestad, merezca
celebrar mis bodas oy
con Porcia, bello prodigio
de Venus, de Marte horror.

S.Ger. Muy justa, D. Iuan parece
vuestra heroica pretension,
y por lo que mereceis
por vuestros seruicios, yo
en nombre del Gran Felipo,
para que viuais mejor
acomodado, con Porcia
nouenta escudos os doy
de ventaja cada mes.

D.Iu. Mil sig os os guarde Dios:
Porcia mia esta es mi mano.

Por. Con la mia el alma os doy.

Mar. Y Maripulgas, Señores,
se ha de quedar à vn rincon?

Tor. Torbellino es quien te ampara
pobreta, que temes? yo
pienso matarte las pulgas,
aunque sea à pura coz.
Dame essa mano, y repara,
que Basco Palla murio
desde el dia que te entregas
à este braço, y à este honor.
Y puesto, Senado Ilustre,
que ya llega la ocasion
de perdonar nuestras faltas.
Perdon repito, perdon.

EMPEZAR A SER AMIGOS.

COMEDIA FAMOSA,

DE DON AGVSTIN MORETO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGVIENTES.

D.Carlos.	*Pernia Gracioso.*	*Ines Criada.*
D.Lope.	*Doña Violante.*	*Torote Criado.*
D.Pompeyo.	*Doña Leonora.*	*Perales Criada de tocas.*

Salen D.Lope, y Torote su criado de noche.

Torot. Puesto que el robo ha de ser
quando la Luna se emb ce,
y puesto que hasta las doce
no pueda el velo correr:
pardiez (por tal ir de bobo)
en el interin, te asiento
dos dudas, que como al cuento,
diz qu: z en tambien al robo.

d.Lop. Aqui para entre los dos
propon las sin ser muy largo.

Tor. Aquesso quede a mi cargo;
comienco en nombre de Dios,
como (con poquitas razones)
siendo amages contrarios,

© Biblioteca Nacional de España

ella de los Belisarios,
y tu de los Scipiones,
dos vandos que hasta oy jamas
en Florencia se han juntado;
tu asistencia, tu cuidado
puede festejarla: Mas
no es Doña Leonora hermana
de D. Cosme Belisario,
aquel valiente contrario,
que con violencia tirana
dio à tu hermano injusta muerte,
y despues murio en rigor
de achaque de caçador?

D. Lop. No le nombres: q̃ es desuerte
lo que mi ardor se apassiona,
solo en oirle nombrar,
que aun no le puede apagar
todo el Mar de Barcelona:
pues con crespas olas rizas,
con torbellinos, y excessos,
fue la tumba de sus huessos,
y el marmol de sus cenizas.
Escusò el mar inconstante
con vna muerte otra muerte.

Tor. Como, pues de aquessa suerte,
puede ser tu amor constante?
pues hallo (si lo inuestigo)
que es tu dama firme, ò varia
(fuera de ser tu contraria)
hermana de tu enemigo.

Lop. Por esso mismo (Torote,)
crecen mis ansias ardientes,
porque ay mas inconuenientes.

Torot. O soy grandissimo çote,
ò essa es mala consequencia;
porque pues (en conclusion,)
crece nuestra inclinacion,
donde halla mas resistencia?

D. Lop. Porque alli padece mas.

Torot. Pues que le añade en rigor
el padecer? *D. Lop.* Mas valor.

Torot. Muy filosofico estàs.

D. Lop. Y es la razon euidente.

Tor. A la prueba. *D. Lop.* Atẽto està.
De exemplo te seruirà
vno, y otro leño ardiente,
este seco, humedo aquel,
estè dispuesto, aquel no,
cuyos cuerpos encendio
vna misma llama cruel.
Pregunto, en que leño crece
mas este fuego que embiste;
en este que se resiste,
ò en el otro que se ofrece?
en rigor mejor le inflama
al voraz desassossiego,
el que continua el fuego,
que el que ocasiona la llama.
Porque aqueste se transforma
luego en ceniza, y aquel
mas tardo, y menos fiel
và sustentando su forma:
luego queda aueriguado,
que este fuego introducido,
dura quando resistido,
mas que quando ocasionado.
El amor es fuego: luego
si este le aplico a mi dama,
y con mas durable llama
los accidentes sossiego
de vno, y otro inconueniente;
no dudes, que aqueste amor
serà mas firme en rigor
que otro amor menos paciente,
que de otra causa nacido,
fuera por ocasionado
fuego de amor, apagado
aun antes que introducido.

Torot. Pues vamos à desatar
otra duda: agora bien,
como no has traido. *Lop.* Aquiẽ?

Torot. A D. Carlos de Aguilar,
a esse hidalgo de Castilla,
a esse tu mayor amigo?

© Biblioteca Nacional de España

d.Lop. Por no hazerle mi enemigo.
Tor. Por Dios que me marauilla
tu respuesta; pues no sabe
don Carlos a queste amor?
d.Lop. No, que fuera grande error
dezirle passion tan graue;
que la amistad contranida
solo obliga al contrayente
a dezirla, quando vrgente
la necessidad lo pida:
puesto que siempre de hazelle
fiel testigo de mi amor,
aueturàra en rigor
perder la dama, y perdelle.
Tor. Bueno es esso, quando llama,
(y es opinion que yo sigo)
siempre vn amigo a otro amigo
para ir en cas de su dama.
d.Lop. Es mala razon de estado
(ya que el discurso prosigo)
hazer vn hombre a su amigo
testigo de su cuydado;
porque si lleua intencion
de festejarle la dama,
con menos ardiente llama
vencerà su inclinacion:
puesto que para obligarla,
nace de verla, y saberla
la ocasion de pretenderla,
y el modo de grangearla;
y esto, no porque sospecho
de don Carlos, que le abona
el timbre de su persona,
y la lealtad de su pecho;
sino porque la dolencia
de esta amistad fervorosa
quede menos achacosa
quitando la contingencia:
porque es opinion que sigo,
que quien al consorte llama,
ha de enfermar de su dama,
ò adolecer de su amigo.
Tor. Las dudas se han concluido,
la Luna se ha enmarañado,
las doze pienso que han dado,
y el postiguillo haze ruido.
d.Lop. Di que sale el rubio coche
por las puertas del Oriente;
di, que la Aurora luciente
viene a recoger la noche;
di pues, que el dia amenace:
pero quien es, quien saliò?
Sale por el postigo D. Carlos.
Tor. Si ella de hombre se vistiò,
doña Leonora parece.
d.Car. Que aquel infame criado
me burlasse: viue Dios.
Tor. Por lo menos somos dos
para vno, Dios loado.
d.Car. Pues aquel picaro ignora
mi opinion, que assi la infama?
d.Lop. Cielos, de en cas de mi dama
vn hombre tan a deshora?
d.Car. Que con hazerle notorio
mi desvelo, ò mi cuydado,
agora me aya cerrado
la puerta del Oratorio?
d.Lop. Si es su padre? pero no,
su padre no puede ser.
Tor. Yo apostarè que es muger
la que por alli saliò.
d.Lo. Calla necio. *Car.* Ruido siento
de gente; quiero embozarme,
y antes que llegue escaparme.
d.Lop. Que aguarda mi sufrimiento
con enojos tan escasos,
y dolor tan importuno?
d.Car. Mas por si advertido alguno,
quiere seguirme los passos;
no pienso entrar en mi casa
hasta que amanezca el dia. *Vase.*
d.Lop. Fuesse? *Tor.* Linda boberia;
no lo vès? como se abrasa!
d.Lop. Espera, cobarde, espera,

© Biblioteca Nacional de España

de-

detente, aguarda, no huyas.

Al ir tras el sale Doña Leonora por el mismo postigo.

Leo Este es D. Lope: señor,
mi bien, mi dueño.
Lop. q̃ astucia! *Leo.* Aguarda, espera.
Lop. q̃ Agrauio! *Leo.* detēte vn poco.
Lop. q̃ industria! *Leo.* No has de passar
Lop. Quita ingrata. *Leo.* Dōde vàs?
d. Lop. Esso preguntas? *Leo.* q̃ intētas?
d. Lop. Darle la muerte.
Torot. Parece que habla de burlas.
Leo. Mira, D. Lope, señor,
que no es tiempo de q̃ arguyas
vanas ilusiones, pues
en dilatarse esta fuga
està tu mayor peligro,
y mi mayor desventura.
Porque D. Pompeyo (ay triste!)
como mi padre, quien duda
que intente su desagrauio
en sabiendo aquesta injuria.
Pues apenas, pues apenas
entre medrosa, y confusa
iba a salir de mi quarto
para venir en tu busca;
quando de mi padre siento
ruido, y oigo que pregunta
por mi notable sucesso:
aqui la lengua se turba;
aqui el alma se estremece;
aqui la razon se ofusca;
aqui el aliento se acaba;
aqui las vozes se añudan
à la garganta; y aqui
todo, todo se despulsa.
Mas como en buelos de amor
los miedos siruen de plumas;
yo assi (aunq̃ medrosa, amante)
porque la seda no cruxa
de las faldas, recogida
con entrambas manos juntas,
baxe hasta la calle, adonde
hallo (ay de mi! esto, confunta)
tus arages (no lo ignoro)
tu voluntad, tu ternura,
como la flor del almendro,
pompa de los vientos, cuya
blanca hisonja florece
tan presto, como caduca.
Mas eres hombre, que mucho?
eres ingrato, no ay duda,
soy muger, yo lo confiesso,
esto no tiene disculpa;
tus palabras eran falsas,
mas no dexo de ser tuya
por esso (y assi don Lope)
pues no tiene enmienda alguna
este error (ya lo conoces)
por sola, por importuna
por afligida, ò porque
todo en mi mal se conjura;
me defiende, me socorre,
me fauorece, y ayuda:
pues quando tu amor me oluide,
ò tu quexa me confunda,
no ha de faltarme vn Conuento
en toda Florencia, en cuya
piedad siempre Religiosa
viua mi inocencia pura. *Llora*
d. Lop. Suspende aquestas corrientes,
essas lagrimas enjuga,
mi bien mi dueño, Leonora,
aduierte, repara, escucha.
Torot. Iesus, que prisa q̃ gasta *Ap.*
doña Leonora, y en suma
para soldar vn agrauio,
que de instrumentos que junta.
Lop. Que puedo hazer en tal caso, *A*
quando tan penosa fuga
si el riesgo la solicita,
la quexa la dificultad?
Torot. A prisa, presto que llega.
Leo. No le sientes: no le escuchas?

© Biblioteca Nacional de España

Lop. Otra vez? valgame el Cielo! *A.*
Tor. Que nos coge, que nos zurra.
d.Lop Yo me rebelvo, q̃ aguardo?
ha enemiga! si me injurias: *Ap.*
vamos Leonora! ha cruel! *Ap.*
esta es la mayor industria. *Vans.*

Sale Pernia Gracioso con cuerpo, derramando vna bota de vino, y Perales criada, con toca baxa, y vn manojo de llaues al lado trás èl con vn palo.

Pern. Riegue yo vna por vna
la casa con vino, y luego
mas que ande el palo de ciego.
Per. No me haga ser importuna;
buelva (le digo) la bota.
Pern No ay para que porfiar,
yo la tengo de vaciar,
hasta que no quede gota.
Pera. Porq̃ me haze agrauios tales
cada noche, y cada dia,
quiero saber de Pernia?
Pern. Porque la he dicho à Perales,
que tan solo ha de tratar
de abastecer, y cumplir
con todo lo que es seruir,
y no de curiosear.
Pera. Pues no auia otro camino
de vengar essa querella?
Pern. No ay castigo para ella,
como tratagarla el vino.
Per. Es verdad; y en conclusion
puedo dezir sin engaños
a mis ya caducos años,
que puesto en el corazon
no me abriga la camisa
como esse licor peremne.
Pern No able deuocion tiene
con el vino de la sisa.
Pera En que han visto me nos cabos
tus dichos, que assi me paran?
Pern. Si los ochabos hablaran,
lo dixeran los ochabos.
Pera. Todo es tramp a quanto obra.
Per Miente ella, y toda su casta.
Pera. El es Pernia, que basta.
Pern. Ella es Perales, que sobra.
Pera. Es mas todo esto, Pernia,
que yendo à mi dormitorio
a noche, aque este Oratorio
vi que todo se mouia?
que aguardé hasta ver si alguno
por él salia, ò entraua?
y viendo que me acosaua
el primer sueño importuno,
al Oratorio arrimé
dos sillas, y vn taburete,
cinco bancos y vn bufete,
y luego fuy, y me acostè?
pues dig. me es este error
que merezca este castigo?
Pern. Cuerpo de Christo con migo,
qual andara mi señor;
ya no ay disculpa que tenga,
que me ha de matar al punto;
desde luego me endifunto.
Pera. Pues quien le estorva q̃ venga?
Per. Alguien, que le vio salir
por otra casa. *Pera.* Ay tal cosa!
ya es preciso ser curiosa. *Ap.*
Pern. Si yo pudiera dezir *Ap.*
que es mi amo quien saliò
por este Oratorio, a fee
de quien soy; yo callaré.
Pera Si jamàs quenta me diò
desde que entrè en esta casa
(Pernia) de esse secreto,
que mucho que yo. *Per.* En efeto
ha de saber lo que passa?
Pera. Sino, es forçoso caer
en mil faltas cada dia.
Per. Es verdad, a fee de Pernia.
En fin lo quiere saber: *Pera.* Si.
Per. Pues vaya respondiendo,

© Biblioteca Nacional de España

como le voy preguntando:
jura de que cada, y quando
que oyere tantico estruendo
se ha de estar queda? (secreto
Pera. Si juro. *Per.* Promete guardar
hasta morir? *Pera.* Si prometo.
Per Aunque sea mengua,
jura de no lo parlar,
ni aun por muy grande interés?
Pera. Si juro. *Per.* Promete pues,
que de oy mas ha de agradar,
y ha de estar a mi mandado?
Pera. Desde luego me comido.
Per. Pues jurado, y prometido,
lo que tengo preguntado,
digo que no es de Castilla,
ni puede serlo en rigor.
Pera. Quiẽ? *Per.* D. Carlos mi señor:
y porque se marauilla,
digo que es en conclusion
(ya que a dezirlo me allano)
el que diò muerte al hermano
de don Lope Scipion;
luego (aunque el sucesso ignora)
de razon, claro se advierte,
que siendo el que le diò muerte,
serà hermano de Leonora;
puesto que no le ahogò
vna tempestad furiosa,
fue su industria sospechosa
al tiempo que se ausentò.
Porque (mire, no se assombre,
que todo me lo ha contado)
matando luego a vn criado,
y mudando trage, y nombre,
voz por Barcelona echò
de que se ahogò; y assi
tuuo auiso luego aqui
su padre de que muriò.
Y como es siempre estatuto;
porque a todo el mundo quadre,
doña Leonora, y su padre
traxeron vn año luto.
Con esto no le han seguido
sus contrarios en nueue años,
que con insufribles daños
toda España hemos corrido.
Hasta que cansado ya
de no dormir, ni comer,
determinò de boluer
a su patria, donde està.
Y diziendo que hauenido
a negocios de su Rey
con el Papa, sin mas ley,
desuerte se ha introducido
con sus contrarios (no es nada)
que estoy por dezir, y digo,
que su mayor enemigo
es su mayor camarada.
Pero porque el lucimiento
de su pundonor no tuerça,
vèr a su padre fue fuerça;
y assi en aqueste apotento,
cuyo tabique acompaña
tambien al quarto del viejo,
hizo este Oratorio (dexo
que a la costumbre de España.)
Mas de suerte le trazò,
cortando el tabique todo,
que se abre, y cierra, de modo
que el mismo que lo inuento
no lo puede echar de vér.
Por esta parte, a deshora,
vè a su padre, y a Leonora,
sin que lo llegue a saber
otro ninguno en Florencia.
Esta lucido, y sobrado,
viue con algun cuydado:
y en cargo de mi conciencia,
que despues que estoy en casa
mas secreto no me acosa,
porque a saber otra cosa,
la dixera lo que passa.
Pera. Desuerte, que este Oratorio

© Biblioteca Nacional de España

es vna puerta, que passa
al quarto de essotra casa?

Llaman a la puerta.

Pern Esso ya queda notorio.
Mi amo sin duda es:
quien pudiera irse a la calle.
Pe. Yo me voy por no esperalle. *V.*
Pern. Aqui son los puntapies.

Sale Doña Violante, y Ines, tapadas de medio ojo.

In. Yo sabré dél lo que passa:
Esta acà D. Carlos? *Per.* No.
In. Diga, ha mucho que salió?
Pern. Antes no ha venido a casa,
ni esta noche se ha acostado.
Viol. Que te ha parecido, Ines?
In. Que verdad sin duda es
quanto tu hermano ha contado.
Viol. Que tuuiera atrebimiento
para dexar en mi casa
a su dama? A questo passa
ya de todo sufrimiento.
In. Si pero de donde infieres
q̃ es su dama? *Vio.* Que mas llano
que auerlo dicho mi hermano?
In. Esso es pensar como quieres;
porque (a lo que yo imagino)
dixo don Lope (nomas)
a esta dama acudiràs,
mientras que yo determino
con don Carlos de Aguilar
hazer vnas pazes. *Vio.* Pues
que mas argumento (Ines)
de que es su dama? *In.* O pesar
de quien me vido nacer!
no puede ser otra cosa?
Vio. Quita, necia, escrupulosa.
In. Aqueste es mi parecer.

Sale Don Carlos.

d. Car. Picaro, infame, atrebido.
Pern. A lo hecho no ay remedio.
Vio. Temo, q̃ estoy yo en medio.

Descubrense.

Car. cõ tu licencia. *Per.* vn descuido,
no es digno de essa crueldad.
In. Por agora no ay licencia.
d. Car. Quitate de mi presencia.
Pern. De muy buena volũtad. *Vase.*
d. Car. Violante, mi bien, mi dueño,
Vio. Tu en mi casa? yo en tu casa:
tanto vn incendio me abrasa,
tanto me obliga vn empeño;
que sin mirar el recato
q̃ auenturo *d. Carl.* ay tal despejo?
In. Aqui viene el obillejo
como a tres con vn çapato. fia)
Vio. Acuerdaste, don Carlos (q̃ por-
de aquel tan bello como alegre dia
q̃ à vna quinta sali, de las q̃ el Mayo
flor à flor viste, y peina rayo a rayo;
de aquestas que a Florencia
le fertilizan la circunferencia,
pues trepando hasta el muro sus
verdores.
las piedras haze q̃ produzgã flores?
bien te acuerdas, don Carlos, que
este dia
adiuertir salia
cierta pena conmigo tan escasa;
que ni fuera, ni dentro de mi casa
escusarla podia:
todo esto puede vna melancolia,
d. Car. Bien me acuerdo, violante,
por mas señas
q̃ vn arroyo, q̃ fuena entre dos peñas
(porque alli se desata,
tiorba de cristal, lira de plata)
de espejo, te sirvio al sẽblante bello
sobre quien el cabello,
por sortijas que el rizo componia,
mil pedaços del cuello descubria:
al viento en crespos laços diuidido,
de vna cinta de nacar mal ceñido,
pues Zodiaco breve,

© Biblioteca Nacional de España

de su prision de nieue,
se libraua por vltimo despojo
todos los rayos del Planeta rojo:
y en cauo fugitiuo
caramboino corriente, cristal viuo,
inclinaste la mano àzia la orilla,
no sè si por quaxalla, ò derritilla,
supuesto que no en vano,
embuelta en el cristal la blãca mano
como tal vez salia, y tal entraua,
ò creyò la atencion, ò lo dudaua,
q̃ a vn mismo tiẽpo cõ igual porfia
cristal quaxaua, y niene derretia.
Vio. Passe aquessa lisõja por cuidado
tãbiẽ te acuerdas como arrebatado
de dos caualios el portatil coche,
(poco antes de la noche)
al descender a vn llano,
al precipicio se inclinò villano:
que llegaste tu luego, y socorrida,
entre tus braços restaurè la vida,
al mismo tiempo luego (siego
q̃ mi hermano advirtiò el desa...osque no lexos venia,
y el beneficio a tiere agradecia,
quedado desta acciò como lo digo
yo obligada tu amante, y èl amigo.
Car. Es la verdad, pues aũ quedò em
todo esse cielo hermoso (bidioso
(puesto q̃ entre mis braços te tuuiesse
deq̃ el tuyo sus luzes cõpitiesse (le)
siẽdo ellos de tu sol (aunq̃ de passo)
la Eclíptica, el Oriente, y el Ocaso.
Vio. Y tãbien como luego tu assistẽ
hallò correspondencia (cia
en mi pecho, q̃ tierno (fue ossadia)
como a dueño del alma te seguia:
dando por la amistad q̃ con mi hermano
professaste ocasion a las ternezas,
al amor, al agrado, a las finezas,
aposentos ... constantes,
aun con la ... a ... Pueito que ... (res.
a este fiel ... ayà falta ...
mi palabra: (no puedo reportarme)
dixe de no olvidarte, (te,
mil rendimiẽtos tierno me ofrecis
y mil ofrecias a mi amor hiziste,
con todo lo demas, que en este caso
por ser costũbre cuerdamẽte passo.
Car. Todo es verdad.
Vio. Pues si es la verdad todo,
pregunto, yo: es buen modo
de cumplir su palabra vn Caualléro?
no sè como no muero *Ap.*
de pẽsillo, de cieello, y de dezillo,
mas no puedo sufrillo,
salga, salga del pecho aquesta llama
pregunto, es modo de obligar la da
poner en otra parte su cuidado? (ma
auerla festejado,
y aun quiza posseido?
Pregunto, es modo.
Car. Apenas te he entendido:
yo mirar otra dama?
Viol. Aquesto es llano;
hà falso, cruel, tirano!
como puede negarse vna cuidẽcia?
No sè como no pierdo la paciẽcia;
puesto q̃ ya tu desverguença passa
a llenar la hasta dentro de mi casa;
por mas señas.
Car. Què dizes? pierdo el sesso;
ay mayor confusion, ay tal sucesso!
Vio. Tieneslo por capricho?
pues D. Lope mi hermano assi lo à
y tambien tu criado (dicho,
(como es mejor fiscal de tu cuidado)
dize que no has venido
desde esta noche.
Car. A quien le ha sucedido (re
mayor pesar? De dõde, pues se infie
si tu hermano D. Lope tal dixere,

© Biblioteca Nacional de España

tu aldama en tu casa huuiere estado
pero essa es ilusion de tu cuidado,
oprueba de tu amor q̃ por vẽcerme
me pone siempre a riesgo de perderme.

Vio. Que dizes: q̃ D Lope no ha traido
a mi casa tu dama? (do
Car. Estoy corrido. (ha estado
Vio. Para q̃ entiendas, como en casa
y como assi mi hermano lo ha contado
(de zelos toda el alma se me abrasa)
ven aca Ines, y dile quanto passa.

Dentro Don Lope.

d. Lop. Don Carlos, amigo?
d. Car. Este es. *Vio.* Quien:
Car. Tu hermano. *Vio.* Pena braba!
In. Solo aquesto nos faltaua.
Viol. Tapate muy bien, Ines.

Retiranse a vn lado tapadas, y salen D. Lope y Torote.

d. Lop. Estais ocupado? *d. Car.* No,
que mandais? dezidlo presto.
d. Lop. Digo, D. Carlos que puesto
que sois tan amigo. *Vio.* Entrò?
In. Si, señora, y hablan quedo.
Vio. Si me ha conocido? Ay Dios!
d. Lop. Vengo a amparatme de vos.
d. Car Pues en que serviros puedo?
d. Lop. Anoche (infeliz estrella!)
saliò (suerte rigurosa!)
tan principal, como hermosa,
y tan rica, como bella,
de su casa cierta dama,
para casarse conmigo;
y aunque a tenerla me obligo,
contra su honor, y mi fama,
contra su fama, y mi honor;
respeto de vn cruel sucesso,
de vna traicion, de vn excesso,
de vna injuria, de vn rigor,
de vn agrauio, vna maldad,
que no os quento por agora,
rezelo, que aunque se ignora,
se ha de saber la verdad.
Y como es la parte de ella
rica, noble, y poderosa;
temo tambien, que quexosa
me ha de forçar a tenella
por muger: y por quitar
tan grandes inconvenientes,
antes que de mis parientes,
de vos me vengo a amparar,
y de vuestra casa, en tanto
que con cauteloso intento
la meto en algun Convento,
donde la consuma el llanto.
Car. Esta es la dama de quien *Ap.*
Violante me pidio zelos;
satisfaré su rezelos.
Vuestro es el quarto. *Lop.* Tabien
porque no se quede sola
traeré a mi hermana conmigo.
d. Ca. Siempre a serviros me obligo.
Tor. O bizarria Española!
Vio. No has oido cosa: *In.* No,
con alargar tanto oido.
d. Lop. Su casa me ha prometido.
Tor. Ruego a Dios nos entre en prò.
d. Car. O son vanos mis rezelos,
ò suena vna llaue agora; *Ap.*
este es mi [illegible], èl ignora
que ay gẽte en mi quarto, cielos:
Amigo D. Lope a Dios,
luego estarà preuenido
lo que tengo prometido.
d. Lop. El mismo quede con vos.

Vanse D. Lope, y Torote.

Vio. Fueronse? *In.* Ya se salieron.
Vio. Valgate Dios por hermano!
aquesto es lo que yo gano
de verte. hà cruel! que dixeron?
d. Car. Despues lo sabràs, Violante,
que pienso que han de bolver

otra

© Biblioteca Nacional de España

otra vez ima que ha de hazer A.
este Oratorio (importante
al cuydado con que viuo)
que se sepa mi cautela.
Viol. Que tienes? que te desvela?
d.Car. Que puede ser el motiuo
que a esta hora. *Ap.*
Viol. Mira, Ines,
si han dado buelta a la calle.
d.Car. Yo irè delante a espiallos;
vente tras mi. *Ia.* Vamos, pues.
Vanse, y sale D.Pompeyo viejo, por vn tabique como Oratorio.
d.Pomp. Si estarà Carlos en casa?
parece que siento ruido?
Sale D.Carlos, y dexase la puerta abierta.
d.Car. Que querrà mi padre agora?
d.Pomp. Alindo tiempo has venido,
porque puedas consolarme:
què dolor! ay hijo mio!
no sè como lo comience,
estoy por no referillo,
que la pena es tal *d.Car.* Señor,
tu pensoso, y afligido?
tiene el Duque de Florencia
cierta noticia: ha sabido
que soy hijo tuyo? acaso
algun hombre te ha ofendido?
ha muerto Leonora?
d.Pomp. Ay Carlos!
mi honor ha muerto.
d.Carl. Que has dicho,
que toda el alma has turbado
aun por mas que lo resisto.
d.Pomp. Carlos; pero no eres Carlos;
Cosme Belisario, hijo,
no lastimoso te ruego,
airado te solicito;
porque anoche (estoy mortal)
anoche (estoy sin sentido)
que por hallar el tabique
de esse Oratorio impedido,
y no despertar la gente,
saliste por vn postigo
de mi casa, luego como
Leonora no auia assistido
a nuestra conversacion,
juzgando que algun prolijo
achaque seria la causa
de termino tan esquiuo:
entrè en su quarto, no la hallo,
toda la casa examino,
no la hallo en toda la casa,
toda la calle repito,
no la hallo en toda la calle,
toda la Ciudad registro,
no la hallo en la Ciudad toda:
buelvo a casa, pierdo el juizio,
junto todos mis criados,
que turbados, y dormidos
(tal los suspendio el fracaso)
son, por mas que los castiga
todos para el sentimiento,
ninguno para el aliuio.
Pido a los Cielos venganza,
el ayre rompo a suspiros,
cubro de llanto estas canas,
mas triste, que vengatiuo:
no, porque al alma faltassen
las partes de que me aliño
atreuimiento, poder,
nobleça, cordura, y brio,
no, sino porque ay injurias,
de tan villano exercicio,
que por desluzir lo noble,
y templar lo executiuo,
afligen primero al alma,
que irritan al aluedrio:
con que es preciso assi marse
quexa a quexa, y hilo a hilo,
si a los labios la vengança,
a los ojos el cariño.
mas no por esso refreno

© Biblioteca Nacional de España

la colera, antes corrido
de qualquier tardança infame.
mil diligencias concibo.
Y por vltimo remedio
(que yo no hallana el arbitrio,
menos crueldad a la ofensa,
ni mas reparo al peligro)
dentro de vna quadra cierro,
y no abrirla determino,
a la criada de casa,
hasta esta tarde, que dixo
que se taliò con D. Lope,
con tu amigo, y tu enemigo,
que amante la ha festejado,
y que galan la ha assistido
mas de tres años: quien duda,
hijo Carlos, que esto ha sido
traza suya, pues es fuerça,
que triste, y que pensatiuo
por la muerte de su hermano,
no hallando el objeto fixo
para la vengança (porque
plaza de muerto has corrido,
y yo no era de la ofensa,
aunque soy del patrocinio)
cautelosamente afable,
de esta suerte vengar quiso
con vna ofensa otra ofensa,
si se venga, quien le hizo,
por la muerte de su hermano,
dueño de mi honor altiuo?

Car. Aquesta es la dama a quiẽ *Ap.*
mi quarto tengo ofrecido:
matarème, viue Dios.
Pesiarai, como lo digo,
que es impossible vengarme
por mas que lo facilito;
porque (si mal no me acuerdo)
hallo que D. Lope dixo,
quando le ofrecì este quarto,
que la razon, que el motiuo
de aborrecer a mi hermana
era vn linage de indicio,
era vna sospecha graue,
era vn rigor mal nacido,
era vna maldad; quien duda,
que eran zelos, que ha tenido
de otro galan, que en su ausencia
la ha gozado, o la ha assistido?
Luego aunque muera D. Lope,
y mi hermana, ya permito
en la infamia otro agressor,
y en la ofensa otro testigo.

d. P. No es tiẽpo, Carlos, no es tiẽpo
de que nuestro honor altiuo
pierda por mal dilatado,
lo que por bien discurrido.
Este es el sucesso, Carlos,
este D. Lope tu amigo,
esta Leonora tu hermana,
y este nuestro honor mentido.
La sangre que derramaste,
essa misma sangre ha sido,
quien recogida en los suyos
los confederaa treuidos.
Menos que con esta sangre
no queda nuestro honor limpio,
busquela el agrauio, antes
que nos la esconda el delito.
Ea pues, a la vengança,
ea, Carlos, ea hijo,
no quede en toda Florencia
Scipion, a quien altiuo
de oy mas tu famoso braço
no reduzga a su principio.
Buelva buelva a castigarlos,
quien tal vez fue su castigo;
y quien fue vn tiempo el açote,
buelva buelva a ser cuchillo.

Car. Como he de vengarme, Cielos,
desta afrenta que imagino, *Ap.*
si son dos los delinquentes
que la culpa han cometido,
y es vno el que viene a casa?

Luego

© Biblioteca Nacional de España

luego es ya como preciso,
para matarlos a entrambos,
(puesto que de los deuios
de Lope, esta aueriguado, (do
que es otro el que me ha ofendi-
hasta saber del que ignoro,
el suspenderme remisso?
Pom. Dexa agora los discursos,
y aduierte, que siento ruido
de gente por la escalera,
y està abierto este postigo:
que aguardas?
Car. Este es don Lope, *Ap.*
y mi hermana, ay tal descuydo!
Pom. Cierra pues. *Ca.* Ya no ay reme
Pom. No ay remedio? (dio.
Car. Pierdo el juizio. *Ap.*
metete en esse Oratorio presto.
Pom. Ya estoy escondido:
pero no estoy bien aqui (do,
Car. Porque? *Pom.* Porq̃ he presumi-
que esta visita que viene
puede tardar, y es preciso,
que esté muerta la vengança,
quando esta el deshonor viuo.
Car. Pues q̃ has de hazer? *Pom.* Irme
donde furioso, y actiuo,
ò encuentre con lo que busco,
ò acabe con lo que digo.
Car. Tengo de verte? *Pom.* Mañana
en aqueste propio sitio
para conferir las dudas,
que huuieremos aduertido?
Car. Yo bolueré por mi honor.
Pom. Que bueluas por èl te pido.
Car. Ay mas que aduertir? (Dios.
Pom. No ay mas. *Car.* Pues (padre) a
Pom. A Dios, hijo.
Vase por donde saliò, y cierra.
Car. Aqui importa cauteloso,
aqui conuiene fingido
(pues la mancha de mi honor
de esta suerte purifico)
aueriguar, y saber
(antes que hazer otro juizio)
aquesta sospecha, como
circunstancia del delito.
Pero que es lo que resuelu o,
quando en vano solicito
passar por aquesta injuria?
puesto que de estar conmigo
Leonora, se ha de saber,
que soy yo su hermano mismo,
sin que pueda remediallo,
y sin que pueda impedillo.
Salen a la puerta D. Lope, doña Leonora con manto.
Lop. Espera en aquessa quadra
mientras por essotra miro.
Leo. Bolueras presto?
Leo. Al instante. *Vase Leonora.*
Car. Pese à tan cruel destino!
Lop. Aqui traigo aquella dama. (go
Ca. Y vuestra hermana? *Lo.* no ami-
porque antes que venga, quiero
como por merced pediros,
pues vuestra reputacion
no auenturo en lo que os pido.
Car. Dezid. *Lop.* Puesto q̃ mi amor
firme proposito hizo
de no escucharla galan,
ni de admitirla marido.
Car. Acabad: que aquesto sufra? *Ap.*
no sè como me resisto.
Lop. En tanto que à vn Monasterio,
Car. La lleuais: ya lo aueis dicho.
Lop. Quisiera, que aqui estuuiera
con nombre. *Ca.* Ya sois prolijo.
Lop. De hermana vuestra.
Car. Que escucho? *Ap.*
no han atinado los juicios
no han hallado los discursos,
no han propuesto los abismos,
no han pensado las razones

© Biblioteca Nacional de España

(para lograr mis disignios)
ni mas eficaz remedio,
ni menos dudoso arbitrio.

Lop. Que dezis? *Car.* Digo D Lope;
que me dispongo a serviros
tan caual en este caso,
en este lance tan fino,
ya cuerdo, y a cariñoso,
que con ser verdad, que ha sido
traza de los dos, parezca
que soy yo tu hermano mismo.

Lop. De aquessa suerte, D. Carlos,
cumplo con ella, y con migo,
su opinion para con ella,
para con migo el peligro
de que entiendan mis parientes,
que a esta dama he pretendido,
menos que para dexalla:
porque si huuieran sabido
la palabra que la he dado,
y el amor que la he tenido,
no fuera mucho matarme;
con cuya industria consigo,
que ignoren siempre la dama,
ya que sepan el delito.

Car. Y yo con esta cautela, *Ap.*
que D. Lope ha preuenido,
satisfaciendo a los zelos
de Violante, facilito
la vengança de mi honor;
supuesto que determino
cautelosamente afable,
estar desuerte advertido
entre D. Lope, y Leonora,
que piensen a vn tiempo mismo,
mi hermana que lo consiento,
y D. Lope que lo finxo.

Lop. Aueis lo pensado bien?

Car. Todo lo tengo entendido.

Lop. Pues voy por ella. *Vase por Leonor.*

Car. Aqui espero:
A quien esto ha sucedido?

Saca D. Lope a Leonora de la mano descubierta.

Lop. Aqui esta ya vuestra hermana.

Leo Cielos, que esto que miro *Ap.*

Car. Que por esta infamia pase?

Lop. Perdona señora te he dicho
antes de agora la causa:
mas de que te has suspendido?
si es porque te llame hermana
de Don Carlos?

Carl. Pierdo el juizio. *Ap.*

Leo. Toda me ha cubierto vn yelo.

Lop. La causa de aquesto ha sido
porque con èl he tratado.

Car Soy de marmol: soy de risco
que a tanto susto no muera, *Ap.*
ya que a tanta ofensa viuo?

Leo. Ay confusion mas cruel!

Lop. Pero D. Carlos mi amigo
te dirà quanto ha passado;
D. Carlos, lo dicho dicho,
mientras buelvo con Violante.
Mas que es esto? *Apartanse.*

Car. Estoy corrido.

Lop Leonora el color mudado?
y D. Carlos desabrido?
que es esto Cielos? que es esto?
cosa que huuiesse traido
mi dama, en cata de quien,
a fuerça de algun desuino
pueda darme mas cuydados
de los que traigo con migo.

Leo Ay cielo cruel mayor!
ò nunca huuiera salido
de mi casa. *Lop.* Estoy mortal;
ò nunca huuiera visto
aquestos zelos infames!

Car. O nunca la huuiera visto!
mas ya no tiene remedio:
mas que aguardo, si es preciso,
para vengar esta ofensa
dissimular el castigo?

© Biblioteca Nacional de España

Leo. Mas que espero (Cielos, pues
que sepa mi desvari)
que no le pido perdon?
Car. Enmendarè mis desvios.
Lop. Satisfarè mis rezelos.
Leo. Disculparè mis indicios:
Señor. *Aparte a D. Carlos.*
Car. No me digas nada *Le.* D. Lope
Car. Pierdo el sentido. *Ap.*
Leo Despues de auerme sacado.
Car. Con consentimiento mio.
Leo. De mi casa. *Car.* Ya lo sé.
Leon. A la tuya me ha traido.
Car Claro està. *Leo.* Para dexarme.
Car. Para casarse cõtigo. *Leo.* q̃ dizes
Car. Que esto es verdad.
Leo. Como? *Car.* Como ha sucedido.
Leo. Dilo. *Car.* Despues lo sabras.
Leo. De contento apenas viuo.
Lop. q̃ es esso, Carlos? *Ca.* No es nada,
es que Leonora ha querido
(como es noble, no me espanto.
Lop. Qué? *Car.* Disculparse cõmigo,
deste sucesso *Lop.* Con vos?
Car. Si que ha que soy su vezino
dos años (ya lo sabeis)
lo que ha que en Florẽcia assisto,
y es cordura de su honor
cumplir (ya que le ha perdido)
con qualquier vezino, tanto
como con su padre mismo.
Lop. Està bien: valgame el cielo! *A.*
no sé que es lo que imagino
para mi dentro del alma,
que por mas que solicito
borrar aquesta sospecha,
salir deste laberinto,
ni lo afirmo cauteloso,
ni lo niego discursiuo.
Le. Quien duda que es euidẽcia *A.*
lo que D. Carlos me dixo,
pues me llama hermana suya
mi dueño; y pues que le miro
en vez de valiente, y cruel,
tan gustoso y tan benigno,
passar por correspondencia,
lo que parece delito.
Car. Salga bien desta cautela, *Ap.*
que despues mas aduertido
sabré atajar otros riesgos,
y impedir otros peligros;
no os vais? *Lo.* Ya voy por Violãte
aunque quisiera aduertiros
primero. *Car.* De que D. Lope?
Lop. de cierto rezelo mio,
de cierta sospecha graue
(que es lo que pronuncio?) digo,
que cuydeis de vuestra hermana,
como lo aueis prometido,
y sin que la mia entienda
lo que al silencio remito,
pues sabeis que importa tanto,
por las causas que os he dicho.
Viue Dios que iba a dezirle *A.*
las quexas que dèl concibo,
sino desliza la lengua
en su continuo exercicio.
Car. No teneis de que advertirme,
puesto que ya avrà entendido
Leonora aqueste sucesso.
Lop. De su cordura lo fio.
Car. Pues para que os deteneis?
Leo. Seguro podeis partiros,
que yo sè bien de mi hermano
vuestro intento, y su disignio.
Lop. Segun os tratais los dos,
parece que ha mas de vn siglo,
que el cielo os ha conformado
para aqueste intento mio.
Leo. Esto es ser tuya no mas.
Car. Esto es ser solo tu amigo.
Lop. Quiera el cielo que assi sea,
aunque lo temblo, y lo admiro.

© Biblioteca Nacional de España

IORNADA SEGVNDA.

Sale Doña Leonora deteniendo a Don Lope.

Lop. Dexame passar. *Leo.* Espera;
tu enojado? què rigor!
mi bien, mi dueño, señor,
quien perturba, quien altera
esta passion que te inflama,
sin resistir mi sossiego?
quien encendiò aquesse fuego,
que no soplasse esta llama?
Tu con pena tan crecida?
yo sin saber tus enojos?
no soy yo el bien de tus?
no eres tu el bien de mi vida?
No somos dos instrumentos
igualmente concertados?
bien lo dizen mis cuydados,
bien lo muestran tus intentos.
Luego con libre alvedrio
has menester al obrar,
que empieze el tuyo a sonar,
para que responda el mio?
suban al cielo tus quexas,
pulsen, pulsen tus enojos,
con el semblante a mis ojos,
con la voz a mis orejas.
Informen ya tus desdenes,
mira D. Lope, que tardas,
cuenta tus penas; que aguardas?
dime, señor, lo que tienes.
Lop. Tengo vn veneno deshecho,
cuya odiosa confeccion
es rabia del coraçon,
y parasismo del pecho.
Tengo vn incendio oprimido,
que en esta penosa calma,
es alteracion del alma,
y escandalo del sentido.
Tengo vna embidia perplexa,
que quanto mas la posseo,
es zizaña del desseo,
y escrupulo de la quexa.
Tengo vn miedo apresurado,
que con fatiga notoria
es horror de la memoria,
y tossigo del cuydado.
Tengo zelos, que es tener
contradiciones tan raras;
porque si atenta reparas,
los zelos vienen a ser
miedo por lo que aventuran,
veneno, por lo que ofenden,
embidia, por lo que pierden,
y incendio, por lo que apuran.
Leo. Tu zelos? *Lop.* No es ilusion.
Le. di, de quiẽ? *Lo.* De vn falso amigo.
Leo No dizes quiẽ? *Lop.* No lo digo;
bien sabes tu la ocasion.
Leo. Engañaste *Lo.* No me engaño,
aunque el rigor diferencio.
Leo. Que intentas con el silencio?
Lop. Apurar el desengaño.
No me detengas. *Leo.* Espera,
donde vàs? *Lop* A averiguar
esta pena, este pesar.
Leo. Hà cruel! *Lop* Ha ingrata fiera!
Vase, ja. ẽ D. Carlos y Pernia la puerta.
Per. En fin no tengo de entrar?
Car. Ya no lo he dicho. *Per.* Si.
Car. Pero mi hermana està alli; *Ap.*
quien la pudiera auisar,
que en essotra pieza entrara,
sin que Pernia la viera;
no es possible; saite a fuera:
vete, acaua ya. *Per.* Repara,
que el quarto que me ha vedado
tu cautela ò tu porfia,
no es este. *Car.* Basta, Pernia,
q̃ has de ser siẽpre cansado. *V. Per*
Hermana. *Leo.* Carlos, señor.
Car. Perdona a aqueste cuydado.
Leo. Pues no sabe tu criado

el

© Biblioteca Nacional de España

el sucesso de mi amor?
Car. No, porque hasta que casada
estès con don Lope, intento
Leo. ya comienza mi escarmiẽto *A.*
Car. Que ninguno se persuada,
(viendo alguna dilacion
en la dicha que te aclama)
à poner duda en tu fama,
y escrupulo en mi opinion.
Por esso he determino,
que en aqueste quarto estès:
y por lo mismo que vès,
à Pernia le he mandado,
que no entre en èl: de manera
que de esta suerte mejoro
tu opinion, y mi decoro
Leo. Triste de mi, si supiera
las sospechas, los desuelos *A.*
de mi dueño escrupuloso.
Car. Don Lope serà tu esposo.
Leo. Como, si rabia de zelos? *A.*
a pesar de tantos daños
tu solo me hazes dichosa.
Car. Seràs de don Lope esposa.
Leo Guardete el Cielo mil años.
Car. Bien diuierto sus antojos. *A.*
Leo. Bien apoyo sus desuelos,
Car. Hasta aueriguar los zelos.
Leo. Hasta ver estos enojos.
Car. Vete pues, porque Pernia
no buelua. *Leo.* ya te he entendido
pero vna merced te pido.
Car. Que dizes? *Leo.* Que gustaria,
de que conmigo estuuiesses,
porque tengo que dezirte.
Car. Segura puedes partirte
de mis cuidados certeses.
Leo. A trueco de que no tope
las quexas que contradigo,
quiero mas que estè conmigo
que no que estè con don Lope:
hasta que apagado el fuego
de su error con mi inocencia,
ò le fuerce la violencia,
o le solicite el ruego. *Vase.*
Car. Este secreto ha importado
a mi vengança, a mi honor,
para executar mejor
la industria de mi cuydado.
Porque si Pernia viera
a mi hermana, es cosa llana,
que con malicia villana
dixesse a todos quien era;
con que mal logrando el medio
de mi secreta esperança,
ò arriesgara la vengança,
ò peligrara el remedio:
quando cauteloso, y sabio
de aquesta suerte consigo,
informar con el castigo
antes que con el agrauio;
puesto que assi el alma piensa,
(aunque con peligros tantos)
vengarse de todos quantos
tuuieren culpa en la ofensa.
Muera mi amigo aleuoso,
muera mi hermana tambien:
pero antes sabré de quien
està don Lope zeloso
con esta cautela rara,
con esta sagacidad,
para saber la verdad,
para assegurarle, y para
castigar su atrebimiento
en pago de su apetito,
porque siendo vno el delito,
sea vno el escarmiento.
Sale Pernia a la puerta.
Fer. Yo soy vn poco curioso,
como lo son muchos hombres,
que como de su trabajo
de su curiosidad comen.
Y aunque ni como, ni bebo,
como esto và en condiciones,

© Biblioteca Nacional de España

ni bebo, ni como, en tanto
que de todo no me informe.
Pues no ay sino examinar
los mas secretos rincones
de esta quadra, sin que se le
desvan, retrete, ni esconce,
Dios delante, allà me çampo.

Car. Donde vas Pernia? donde.

Per. Valganme todas las dueñas,
y valganme los temblores
de todos quantos trabajan
en las minas del azogue.

Car. Viue el Cielo que si passas
de estos vmbrales, si pones
los pies en aquesta pieça
sin que a mi seruicio importe,
que te diuida en mas partes
que el Cielo tiene fulgores,
el mar viuientes escamas,
y el viento plumas velozes. *Vas.*

Per. No entrarè mas en mi vida;
mas como es esto? acogiosse
a buen viuir, como suele,
sin dezir oste, ni moste;
ya rebiento por entrarme.

Sale Doña Violante.

Viol. Desde a noche, desde a noche,
que por no sè que pendencia
que se le ofreciò a D. Lope,
y no dexarme a mi sola,
expuesta à las sinrazones
de algun Ministro, que ossado
contra mi opinion b'asone,
fue fuerça en casa de Carlos
hospedarnos por entonces.
Luego que a Leonora vi,
no sè que imaginaciones,
por mas que abraço el sossiego,
vna, y otra vez le rompen.
Pues cõ ser mi hermano mismo
quien esta verdad supone:
llamandola siempre hermana
de Carlos; estos temores,
ni enferman de lo que temen,
ni sanan de lo que oyen.
Pero Pernia està aqui,
que en algunas ocasiones
supo templar mis desvelos,
y diuadir mis errores.
Pernia. *Per.* Que es lo que mãdas?

Viol. Ven acà, no me conoces?

Per. Claro està puesto que soy
vno de tus seruidores.

Vio. Es verdad, que tiene Carlos?

Per. Amor diràs? pues tu pones
duda en su fineza, quando
puede apostarsela al bronce?

Vio. No passes mas adelante:
no tepido, que me informes:
de su amor llegate aca.
Tiene Carlos (que ilusiones!)
en Florencia alguna hermana,
a cuyo recato importe
traerla consigo mismo
por diferentes Naciones?
Dime la verdad, ya sabes,
que todas mis prerentiones
las fundo en el interès,
porque mejor se negocien;
toma luego esta sortija. *Dasela*

Per. Por Dios viuo que me corres:
quien me mete a mi en dezirla,
que tiene hermana, y a donde; *A.*
quando mi señor la calla
sangre, patria, deudo, y nombre?
No solo no tiene hermana,
con ser entre las mejores
de Castilla, su ascendencia
la mas grande, y la mas noble;
pero ha mas de cincuenta años,
q̃ en sus hõbras, ni en sus hõbres
ay sucession femenina.

Viol. No en vano estas presunciones
han suspendido mis gozos,
y han

© Biblioteca Nacional de España

y han te nolado mis ardores:
Ven acà, si no la tiene,
que dama es essa. *Per.* Cogiome.
Vio. Que tiene dentro de casa?
Per. Serà la que de mi esconde
desde a noche acà sin duda,
quizà porque no le estorve,
ò porque no se lo riña,
ò porque no te lo sople.
Vio. Ay mas cierto dosengaño?
Pern. Señora, aqui ay trato doble.
Viol. Es vn traydor, viue el cielo.
Pern. Es vn Iudas Escariote.
Mas si quieres informarte,
aun mas que de mis razones
de las tuyas; a esta puerta
te retira vn rato, porque
mi señor sale acà fuera;
y si acaso no trasoyen
otro ruido mis afectos,
y otra voz mis atenciones
viene essa dama con él.
Vio. Bien tu industria lo dispone,
desde aqui pienso escucharlos.

Escondese en vna puerta.

Per. Yo vengo a quedar de nones:
esto es saber agradar;
ojo alerta alcahuetones.

Sale por la otra puerta Don Carlos y Leonora, y detiene la en ella.

Carl. No passes de esta puerta,
en tanto que concierta
mi razon, mi cautela, ò mi cuydado,
echar de aquesta pieza este criado.
Pernia. *Pern.* Señor mio,
despues que no me fias. *Carl.* Siempre fio
qualquier secreto de tu heroyco pecho.
Pern. Puedes estar al menos satisfecho,
que jamas he faltado
a la demonstracion de fiel criado.
Mas no importa, que no por esso ignoro,
perdone su decoro)
quien es la dama, que traxiste a casa.
Carl. Ay de mi honor! si sabe lo que passa. *Ap.*
Que tu sabes quien es? *Per.* Yo no la he visto.
Carl. En vano me resisto. *Ap.*
Pern. Pero quien puede ser aquessa dama,
si no es alguna que tu amor inflama?
Carl. Aqui importa apoyar su fantasia, *Ap.*
antes que la porfia
de tan grande rezelo
alcance con su industria mi desvelo.
Leon. Que se sirua mi hermano de vn criado
tan libre, y tan cansado?
Viol. Que no empiecen sus vozes, y sus labios,
a encender este ardor de mis agrauios?

© Biblioteca Nacional de España

Pern. Que no entienda mi amo, que es fingido, *Ap.*
quanto le he referido?

Carl. Que no tenga mas cierto desengaño, *Ap.*
que muertirle con su mismo engaño?
Es la dama que tengo aqui escondida,
el Norte de mi vida,
es el Sol bello, que con crespos rayos
alienta mis desmayos;
es la Estrella mejor de aquessos Cielos,
que ilustra mis desvelos;
es la Aurora gentil con luzes rojas,
que aliuia mis congojas:
supuesto que apassiona,
alienta, ilustra, aliuia, y ocasiona
mis penas, mis consuelos,
mis gozos, mis congojas, y desvelos,
siendo (en fee de que el animo la adora)
el Sol, la Estrella, el Norte, y el Aurora.
Es hermosa, ya has visto la pintura
de su grande hermosura:
es noble, bien lo dize este decoro,
con que atento la adoro:
es entendida, pues con ser hermosa,
no ha dado muestras de presumptuosa:
es rica, mas que joya ay tan valida,
como ser noble, hermosa, y entendida?
Si prudente la adoro, y la amo ciego,
este dulce sossiego
informarte podrà de mi amor todo;
porque somos los dos con mejor modo,
ella la Pira, que arde en mis temores,
yo el Fenix, que renazco en sus ardores:
ella el incendio, que mi amor inflama,
yo soy la Mariposa de su llama:
ella el arroyo manso,
la Garça yo, que en su cristal descanso;
porque siendo esta prenda de mi vida,
hermosa rica, noble, y entendida;
sea tambien, para mayor apoyo,
el incendio, la pira y el arroyo:
y siendo yo su fee, su amor, su dueño,
sea tambien (para mayor empeño

de

© Biblioteca Nacional de España

de esta prision, que mi desvelo engarça)
la Mariposa, el Fenix, y la Garça.
Por esso te he encubierto este cuydado,
por esso te he callado
lo que en silencio mi cordura passa.
A noche vino a casa,
saliendose ante noche de la suya:
y porque mi discurso ya concluya
secreto tan dudoso,
en este quarto grande, y espacioso
gozo de su hermosura soberana,
teniendola con nombre de mi hermana,
sin que Violante pueda tener zelos,
sin que puedan hallarla tus desvelos,
sin que pierda el recato,
sin arriesgarla de don Lope al trato,
y sin dexar de ser mi prenda amada.
No me replques nada
gozar pretendo su hermosura bella,
estas las causas son de retraella,
tu razon las advierte,
vete al instante, ò te darè la muerte.

Vio Que esto veo: q̃ esto escucho?
y el coraçon no rebienta?

Leo. Que mal q̃ sueldа mi hermano
mi opinion, y su cautela!

Car. Desta suerte satisfago *Ap.*
curiosidad tan molesta.

Per. Rey D Sancho, Rey D. Sancho
Dios ponga tiento en tu lengua,
no digas que no te auiso,
que detras de aquella puerta.

Car. Què dizes? *Per.* Qué: q̃ Violãte
no tenia perdido vna letra.

Car. Esso me faltaua aora:
picaro, no lo dixeras?

Per. Pues tengo la culpa yo
si tu propio te condenas
por tu boca? *Car.* Viue el Cielo.

Và a darle con la daga, y salen las dos y cogenle en medio, y vase Pernia.

Vio. Tened la mano sangrienta.

Leo. Buelve el azero a la bayna.

Vi. Qué traiciò! *Le* q̃ impertinencia!

Carl. Leonora, Violante hermosa,
hermana, querida prenda,
esto es bolver por tu amor,
esto es trazar tu defensa.
O que de riesgos que aguardo! *A*
que de peligros me cercan!

Vio. Es muy buen modo, D. Carlos,
de bolver por mis finezas,
tener vuestra dama en casa
cõ nombre de hermana vuestra?
dezir que es el Sol hermoso
cuyos rayos os alientan.
Pero no admiro, no admiro
tanto las traiciones vuestras,
como que tenga sossiego
vuestro amor, vuestra paciencia
para escucharme delante
de esta dama hermosa, y bella,

de

© Biblioteca Nacional de España

de essa beldad soberana,
pues quando vn amante llega
a escuchar proprios delitos
en ocasion como aqueltas,
ò es querer perder lo todo,
ò pensar, que alguna dellas
por zelosa se apassione
a su honor tan poco atenta,
que prosiga con ternura,
lo que empezò por ofensa.

Le. Carlos, hermano, señor;
que confusiones son estas?
celosa doña Violante
de mi amor? ay tal quimera!
no sabe que soy. *Car.* Bien sabe
q̃ eres mi hermana. *Vi* Esso fuera
antes de auerme informado
de la muy noble ascendencia
de vuestra familia clara,
cuya desigual nobleza
por lo mejor de Castilla
tantos blasones ostenta.

Leo. Tu de Castilla: que dizes?
yo tu dama dexa dexa
que la informe mi cuidado
mucho mejor que mi lengua,
de este disfraz en que viues,
siendo tu Patria Florencia.

Car. No hermana sin q̃ la informes
sabrè yo satisfacerla.

Leo. Escuchame todo el caso.

Car. Mejor es, que a mi me atiendas

Leo. No me atajes las palabras.

Ca Si quiero: porque no entienda,
que soy Cosme Belisario,
el que di muerte violenta
a su hermano, y mi enemigo. *Ap.*
y encubrir esta cautela.

Leo Porque conozca esta dama.

Car. Y porque Violante crea

Leo. Su desacierto *Car.* Mi amor.

Leo. Sus engaños. *Car.* Mis finezas.

Vio. Es intentar, que en vn punto
esse gigante de piedra,
esse Palacio del Duque,
essa fabrica soberuia
(cuyos altos chapiteles
compiten con las Estrellas,)
ò se desmorone fragil,
ò caduda se estremezca.
Es querer, que el Mongibelo
de Sicilia, el monte Ethna,
farol de tantas Prouincias,
volcan de tantas centellas,
monstruo de tantos abortos,
vrna de tantas pauesas,
dentro de vn instante apague
su ardiente naturaleza.
Es pensar, que en el Estio
estas montañas de niebla,
essos pielagos del viento,
essos doseles de perlas,
essos lienços mal texidos,
(cuyos hilos cuyas hebras,
si en vn instante se traman,
en otro instante se quiebran)
pueden empeñar los rayos
del mas luciente planeta,
y es lo todo, pues lo es todo
el impossible que intentas.

Car. Eres fiera. *Vio.* Eres ingrato.

Ca. Que rigor. *Vio.* q̃ desverguença.

Car. Pidesselo tu, Leonora,
ruegaselo, porque quiera
escucharme: mas tu misma
puedes informarla, atenta
a mi amor, a mis acciones,
pues tienes noticia de ellas.
Dila todo quanto sabes;
ea, que aguardas: comiença,
di quien soy, dila quien eres,
pero no, detente, espera,
que es mi amor el que se libra,
y mi honor el que se arriesga:

© Biblioteca Nacional de España

ò pesia la repugnancia. *Ap.*
de contradicion tan fiera?
vete (Leonora) a tu quarto,
retirate a essotra pieza:
esto importa. *Leo.* Ya lo temo
de mi culpa, y tu cautela.
Vio. Y esse no es bastante indicio
de tu temor? *Car.* Es quimera.
Vio. Luego yo soy de essa suerte.
Leo A quien sus ojos contemplan.
Vio. Por dueño de tus mudanças.
Car. Por dueño de mis finezas.
Vio. Y Leonora. *Ca.* Ya lo he dicho.
Vio. Bien tus razones lo muestran,
que es el Idolo que adoras,
y la Deidad que respetas:
ha cruel, falso cocodrilo,
ha cruel, engañosa fiera.

Haze que se va.

Car. No has de ausentarte.
Vio. Es en vano. *Leo.* Aguarda.
Vio. No me detengas.
Car Que es tu intento?
Vio. No escucharos.
Le. Cerrate todas las puertas.
Vio. Dare vozes como loca.
Car. q̃ aventuras? *Vio.* Mi modestia.
Leo. Resuelvete. *Vio.* Soy muger.
Car. Que dizes? *Vio.* q̃ estoy resuelta.
Leo. Pues mueran mis confianças.
Vio. Pues rebiente mi paciencia.
Car. Pues viua mi honor, q̃ es mas.
Leo Pues comiencen estas penas.
Vio. Pues sepa el mũdo esse agrauio.
Car. Pues no sepa esta cautela. *Vanse.*

Salen Perales, y Pernia.

Pera. Yo me voy por tres razones,
las quales el no sabrà.
Per. Yo sé que me lo dirà,
y sino aurà moxicones.
Pera. Digolas, pues, la primera,
porque su lengua me abrasa:
la segunda porque en casa
ay huespedes: la tercera,
porque mi amo paga mal.
Per. Yo la causo mil enfados,
los huespedes son cansados,
y mi amo vn tal por qual:
y con todo, sus razones
no han de poder concluirme.
Pe. pues no ha dado en perseguirme
(Pernia) a puros baldones?
y siendo él el despensero,
y la cocinera yo,
sin porque ni porque no
me haze andar al retortero?
pues quando menos se piensa,
solo por darme molina,
le hallo siempre en la cocina?
Per. Y yo a ella en la despensa,
donde la dexo limpiar
los mas secretos rincones.
Per. Tiene mas de mil razones:
pero quien ha de lleuar
huespedes impertinentes,
de animo tan apocado,
que hasta agora no me han dado
con que mandarme los dientes?
Per. Basta que Perales toca,
al leuantar de las mesas,
algunas sobras, de aquessas
con que se enxuaga la boca.
Pera. Todas son causas sozes,
como mi amo pagara:
pues quien ay que tenga cara,
para pedir lo dos vezes?
oy diez reales le pedi
para vnos tristes çapatos:
y respondio mas baratos
me los han calzado a mi:
y en fin ya que me los dio,
no me los dio tan cabales,
que no faltassen dos reales.
Per. De esso no me espanto yo:

que

© Biblioteca Nacional de España

que seruir a mi señor,
es grandissimo interés.
Pera. Yo confiesso que lo es,
pero el salario es mayor.
Per. Esso es ir por el atajo.
Pera. De mi ausencia ya lo espero:
si el quiere ahorrar de dinero,
yo quiero ahorrar de trabajo.

Sale doña Violante.

Vio. Perales, busque a mi hermano
(de rabia, y de zelos muero)
y diga como le espero.
Per. La diligencia es en vano.
Vio. Que dizes? congoxa fiera.
Per. Que él se viene sin buscalle.
Pera. Pues ay mas de no llamalle?
Vio. Idos los dos allà fuera.

Vanse los dos sale don Lope.

Lo. hermana? *Vi.* hermano, y señor?
perdon me tu cordura
este afecto, esta locura:
no eres mi hermano en rigor?
Lop. Si. *Vio.* Luego estas obligado,
a conseguir mi respeto:
Lop Esso yo te lo prometo.
Vio. Pues como le has arriesgado
trayendome (que rigor)
a la casa de tu amigo,
a casa de esse enemigo,
en casa de esse traydor,
en casa de esse villano,
cruel, alcuoso y grosero,
en casa de vn caualiero
mas libre que cortesano?
pues quiere (quanto lo lloro)
de su dama con el trato,
ocasionar mi recato,
y auenturar mi decoro:
Pues me aconseja, que estè
con essa infame Leonora,
essa aquien constante adora
por milagro de su fee.
Si por encubrir su fama,
y que mi quexa se excluya;
dize que es harmana suya,
siabiendo yo que es su dama;
deue pensar (al querella
conseguir su pretension)
que çoçobra mi opinion,
a donde se salua aquella.
Yo sé, que doña Leonora
su desassossiego inflama;
yo sé, que es su hermosa dama,
yo sé que Carlos la adora,
yo sè que no son ingratas
sus finezas, sus passiones,
yo lo sé de sus razones.
Lop. Calla, calla, que me matas:
que aquessa rara belleza,
la que dize que es su hermana,
la que tienes por liuiana,
la que està en aquessa pieza,
es el alma de mis ojos,
es pasmo de mis oidos.
arbitro de mis sentidos,
y preñez de mis atonjos.
No en vano lo rezelaua
de su inconstante porfia,
no en vano me lo temia
no en vano lo sospechaua.
Vio Leonora tu dama? Cielos,
ay mas grande confusion!
Lop. Y Leonora en conclusion
la causa de mis desuelos.
Vio. Pues porque me has ocultado
esse amor, aquessa fee?
Lop. Esso yo te lo dirè,
quando importe a mi cuydado.
Vio. Perdona la inaduertencia
de mis honradas fatigas.
Lop. No porque tu me lo digas,
hazes mayor la violencia.
porque me fue tan propicio
el discurso en este amor,

que

© Biblioteca Nacional de España

que no vienc a ser mayor
el agrauio que el indicio.
Pero no por esso dexa
(por mas que discurro sabio)
de amonestarme el agrauio,
y persuadirme la quexa.
Pues pierdo, quando me animo
a creer esto que ignoro,
vna dama a quien adoro,
y vn amigo a quien estimo.

Vio. Linda ocasion me ha ofrecido
la fortuna, con mostrarme, *Ap.*
lance, en que puedo vengarme
de mi enojo mal sufrido.

Lop. Què sea cierto el afan,
el desvelo que me inflama?
y que tenga yo a mi dama
en casa de otro galan?

Vio. Luego hazi endo confiança
de tu amigo (que pesar!)
D. Lope, vienes a hallar
mal lograda tu esperança?
Pues que intenta tu passion,
con tan sufridos enojos:
quitatela de los ojos,
no malogres la ocasion.
Que ay finezas presumidas,
que en fee de ser mal criadas,
suelen ser ocasionadas
mas vezes que apetecidas.
Yo sé que Carlos suspira;
pero puede ser, que pene
mas, por la ocasion que tiene,
que por la dama que mira.
Vsa luego de este medio,
antes que su desiealtad
crezca la dificultad,
y contradiga el remedio.
Agora el fuego encendido
es poco y està en estado
de extinguirse lo abrasado,
y apagarse lo encendido.
No aguarden ya a tus querellas
(pues la detencion te infama)
a que levante la llama,
y despida las centellas,
Que entonces (aunq̃ la optimas)
es precito (no lo ignoras)
perder la dama que adoras,
y el amigo a quien estimas.

Lop. Si, pero donde ha de estar,
que no irrite mi paciencia?

Vio. Conventos tiene Florencia,
donde la puedes llevar.
Y porque esté mas segura
(aunque yo arriesgue mi fama)
me quedarè con tu dama
por guarda de su hermosura.
Trae a tu enemiga fiera,
dexala a mi industria rara;
que como si me importara,
que D. Carlos no la viera,
la pienso encerrar de suerte,
que quiera (al verse oprimida)
mas que el gozo de la vida
la agonia de la muerte.

Lop. O quanto deuo a las claras
virtudes de tus desvelos!

Vio. Si dixeras a mis zelos, *Ap.*
pudiera ser que acertaras.

Lop. Assi apagamos el fuego
de incendio tan exquisito.

Vio. Desta suerte solicito *Ap.*
tu quietud, y mi sossiego.

Lop. Yo castigarè atrevido
resoluciones tan fieras.

Vio. Ea llamala, que esperas?
Indamente ha sucedido. *Ap.*

Lop. Este es su quarto; aqui està:
Leonora, mi bien, mi dueño;
mi mal, mi ofensa mi agrauio. *A.*

Sale Leonora.

Leo. Estaràs ya satisfecho
de aquellas sombras villanas,

© Biblioteca Nacional de España

que empañaron, que ofendieron
nuestro amor, nuestra ternura:
L. aun de escucharselo tiembo. *Ap.*
que mucho, que siendo sombras,
las aya eslurpado el viento?
Leo. Y tu como estàs Violante?
Vio. Muy tu amigo. *Leo.* Yo lo creo.
Lop. Yo tuue agora noticia,
de que Carlos poco atento
a nuestra amistad, se cansa
de hospedados: y assi quiero,
sin dalle cuenta del caso,
meteros en vn Conuento
a ti y a mi hermana, adonde
(en tanto que nuestros deudos
hazen estas amistades)
viuais las dos, sin el riesgo
de vn amigo escrupuloso,
y de vn pariente resdelto.
Leo. Carlos mi hermano se cansa?
Lop. Dexa aquessos cumplimientos,
que ya ha sabido Violante,
que es esse nombre supuesto.
Leo Cosa que entrambos ignoren,
q̃ es Carlos mi hermano: Cielos
ay confusion mas cruel! *Ap.*
Vio. A q̃ esperamos: que hazemos?
quando la antorcha del dia
poco a poco và mintiendo
todo el oro en arreboles,
todo el nacar en reflexos,
toda la purpura en sombras,
todo la grana en bostezos?
Lop Dale la mano a Violante.
Leo. Con la turbacion no acierto.
Vio Ha cruel fiera enemiga!
Danse las manos
Lop. Assi le encubro mis zelos.
Vio Que en la diera con la mano
le diera muerte en poco veneno: *Ap.*
Leo Apenas puedo dar passo,
toda me discurre vn yelo.
Vio Que congoxa! *Leo* q̃ desdicha!
Lop. Que confusion! vamos luego.
Ad. se sale Don Carlos al encuentro.
Car. Adonde vais de essa suerte?
don Lope, dezid que es esto?
Lop. Ay suerte mas desdichada! *Ap.*
Vio. Mas q̃ impide nuestro intẽto?
Leo. Que dudas: hablale claro.
Lop. Yo he sabido esto y sin sesso. *Ap.*
Car. Que aueis sabido: acabad.
Lop. Que los parientes, los deudos
de Leonora *Leo.* Que parientes,
si esta Carlos de por medio?
Vio. No le niegues la verdad.
Leo. Dize, que tu poco atento
te cansas, te has enfadado
de hospedarnos, y tenernos
en este quarto. *Car* Don Lope,
es engaño manifiesto.
Lop Mas que se lo cuenta todo. *Ap.*
Car. Porque yo sè lo que debo
a vuestra amistad y sè
esta obligacion que tengo,
de cumpliros la palabra
por intimo amigo vuestro.
Lop. Ha traydor, quiẽ te creyera? *A.*
Vio. Bien disimulas tu intento.
A el aparte.
Car. Tu veràs como te adoro.
A ella aparte.
Leo. Que es esto que miro, Cielos:
Lop. Don Carlos, a mi me importa
Car. Què?
Lop. Meterla en vn Conuento,
antes que se passe el dia,
con cordura y con silencio,
y pues digo que me importa
lleuarla con tal secreto;
no querais saber la causa:
que como amigo os prometo
dezirosla, quando importe
a mi honor, y a su sossiego.

© Biblioteca Nacional de España

Ea vamonos, Violante,
vamos, Leonora. *Car.* Tenedos.
Ay contradicion mas grande?
quien tuvo mayor empeño? *Ap.*
dexarlleuarla, es perder
mi vengança, y escarmiento;
pues no dexarla es hazer
notorios mis fingimientos:
impedirselo, es dificil:
diuertirle, no es remedio:
y enojarle, ocasionar
su pena, y mi sufrimiento.
Lop. Teneis algo que dezirme?
Car. No amigo don Lope, pero.
Lop. Ea dezidlo, acabad.
Ca. Soy de marmol, soy de yelo. *Ap.*
Vio. No respondes? *Ca.* ya respōdo.
Leo. Que dizes? *Car.* q̄ estoy resuelto
Lop. Ya no lo puedo sufrir. *Ap.*
Car. Yo no sè que responderos.
Lop. Don Carlos, si esse turbaros
es no mas de entretenernos,
voto a Dios. *Car.* No sé, dō Lope
solo sé (valgame el Cielo)
que he de sentir vuestra ausencia
tanto como mi honor mesmo
Lop. Que mas cierto desengaño
de su amor? esto consiento? *Ap.*
Vio. Ha villano, estas cautelas
A èl aparte:
piensas que no las entiendo?
Car. Mas que he de perder la vida
a manos de mi tormento. *Ap.*
Leo. Todo es horror, todo es pena.
Lop. Pues (don Carlos) esse azero
abrira el camino. *Car.* Pues
(don Lope) yo me resuelvo
a no dexarte passar.
Empuñan las espadas.
Leo. Carlos, don Lope, teneos.
Vio. Apartaos, que se vienen
todas esta pared al suelo.
Sale don Pompeyo por la puerta del tablique.
Pom. Ay de mi! que es lo que miro?
Vio. Puerta al Oratorio, Cielos.
Lop. Ay traycion mas alenosa. (*Ap.*)
Pō. Aqui Leonora. *Ca.* Estoy muerta.
Vio. Cosa que fuesse don Carlos
(ay de mi) contrario nuestro;
que encubierto solicite
perturbar nuestro sossiego?
Car. Denme paciencia los hados.
Pom. Carlos, mas què es lo que veo?
hà traydor, hija, cruel!
Lop. No sé como no rebiento
de colera. *Vio.* Estoy mortal.
Leo. Ya no tengo sufrimiento.
Pom. Como amparas en tu casa
a esse D. Lope, sabiendo
que es autor de mi deshonra
a la tuya poco atento?
Car. Como es mi amigo D. Lope,
y obligaciones le tengo.
Lop. Como D. Pompeyo puede
(siendo mi contrario y siendo
tu mi amigo) auer entrado
hasta mi mismo aposento?
Car. Como es mi vezino, y tiene
mi voluntad para hazerlo.
Vi. Porque callas? porque encubres
esse rabioso veneno,
esta cruel obstinacion
de tu sangre, y de tus deudos?
Car. Porque es preciso valerme
de tan importante medio.
Leo. Porque engañas à Violante,
y a don Lope a vn mismo tiempo
con disfraz tan importuno,
con tan estraño silencio?
Car. Porque es todo necessario
para lo que tu escarmiento.
Pom. Que dizes Carlos? que dizes?
Car. Que assi tu vengança creo.

© Biblioteca Nacional de España

Lop. Que respondes à mis dudas?
Car. Que assi tu vida defiendo.
Vio. Ya se, don Carlos, quien eres.
Car. Ya tãbien sabràs mi empeño.
Leo. Luego pretendes matarme?
Car. Luego ignoras mis desvelos?
Pom. Como? *Lop.* Empieça.
Vio. Dilo. *Leo.* Acaua.
Car. Estadme todos atentos.
Don Pompeyo Belisario
(a cuyas canas confiesso
deuer muchas amistades
en la parte del consejo)
ya lo veis, es mi vezino,
contome el caso; y confiesso
que le di palabra entonces
de matar (ciudo, y ciego
al autor de su deshonra.
Llegaste tu al mismo tiempo,
pediste me aquesse quarto,
ocupastele al momento;
pero llegaste zeloso,
hecho vna estatua de yelo,
cobarde hasta en los suspiros,
medroso hasta en los efectos,
no me dixiste la causa,
ignoro yo tus desvelos.
No es aquesta la verdad?
no es aquesse el caso? luego
si a don Pompeyo respondo;
que no oluido el cumplimiento
de la palabra que di;
bien le respondo, supuesto
(don Lope) que el no matarte,
es hasta saber de cierto,
quien es el autor villano
de su agrauio y de tus zelos.
Luego por el consiguiente
podràs quedar satisfecho,
de que guardo tu persona,
pues el castigo suspendo,
tanto por saluar tu vida,
como por lograr mi acierto.
Luego respondo a Violante
tu hermana tambien, diziendo,
que el auer siempre callado
esta palabra, este empeño,
ha sido medio importante
para saber mis rezelos.
Luego finalmente es llano
lo que afirme, respondiendo
à las quexas de Leonora,
que este ardid, y este silencio
siempre ha sido necessario,
para castigar sus yerros.
Pom. O no es verdad lo que escucho
ò esto tiene gran misterio.
Lop. Ha traydor! si aueriguaras
que eres tu, de quien los tengo.
Vio. Con referir todo el caso,
aun no ha dicho lo que pienso.
Leo. A todos està engañando,
y todos le estan creyendo.
Car. De este modo satisfago,
a quanto me propusieron.
Pom. No me ayudas a matarle?
Car. No, porque agora no es tiempo
Lop. Yo le quitaré la vida.
Car. Teneos, que esto, en medio.
Vio. Ay confusion mas terrible!
Leo. Ay mas notable sucesso! *Ap.*
yo quiero entrarme en el quarto
de mi padre, yo resuelvo
contarle aquesta desdicha,
porque con alagos tiernos,
en vez de aumentar mis quexas,
remedie mis desconsuelos.
Pom. Yo sabré darle la muerte.
Car. Y yo estorvar tus intentos.
Lop. Yo sabré despues buscaros.
Car. Yo tambien satisfaceros.
Vio. Yo acreditar mis sospechas.
Car. Yo persuadir tus desvelos.
Leo. Yo escaparme de tus manos.

© Biblioteca Nacional de España

Car. Yo enmendar tus desaciertos.
Pom. Pues discurramos, ahogos.
Lop. Pues (impaciencias) callemos.
Vio Pues (sospechas) padezcamos.
Leo. Pues huyamos pensamientos.
Car. Pues esperemos, agrauios.
Pom. Ardides tiene el empeño.
Lop. Venganças tiene la industria.
Vio. Ocasiones tiene el riesgo.
Leo. Disculpas tiene el delito.
Car. Cautelas tiene el remedio.

JORNADA TERCERA.

Salen Don Lope y Torote.

Tor Donde vàs tan demañana?
donde vàs à aquestas horas,
antes que el Alua despierte,
con ser tan madrugadora? (te,
Lop Luego que encuentre à Vio-
pienso con razones pocas
remediar esta dolencia
de mi passion sospechosa.

Sale Doña Vio ante.

Vio Hasta dezir a mi hermano
esta confusion traydora,
ni descansa el sufrimiento,
ni sossiega la memoria.
D. Lope, señor. *Lop.* Hermana,
tu en aquesta quadra agora?
Vio. Vẽgo a buscarte. *Lo.* Yo, y todo;
pero que causa te exorta?
Vio. Referirte mis pesares.
Lop. Esso tambien me prouoca.
Vio. Como? *Lop.* De equesta manera
Vio. Quetràs, que los tuyos oyga
atentamente? *Lop.* Es verdad.
Vio Pues essa misma lisonja (ches
me has de hazer, quãdo me escu-
Lop. De q̃ suerte? *Vio.* De esta forma.
Lop. Tres años avrà, tres años,
(querida hermana) que adoran
mis afectos vn prodigio,
vna injuria, vna cocoba,
vna fiera, vna muger,
vna dama, vna Leonora
(ya la nombrè) todo es vno,
pues siendo mudable, hermosa,
ingrata, cruel vengatiua,
mis finezas ocasiona,
corresponde à mis deseos,
contradize mi memoria.
Perdoneme su decòro
esta contradicion tosca,
esta retorica opuesta,
y esta presunciòn zelosa.
Porque poniendo vna dama
los ojos en dos personas,
para cumplir con entrambas,
es consequencia forçosa,
que se valga su delito
destas circunstancias todas.
Dila palabra de esposo,
creyòsse la afectuosa,
y aun no acabé la palabra,
quando la puso por obra;
que es tan facil en nosotros
aquello, como en vosotras
aquesto: ò plaga del mundo!
pues con ser tantas las honras
perdidas por confiadas,
aun no basta (quando sobra)
à la confiança destas
el exemplo de las otras.
Quiso salir de su casa,
y cierta noche a deshora
que mi desvelo, ò mi suerte
la esperaua cuydadosa
por vltimo cumplimiento
de mis esperanças propias)
oygo abrir cierto postigo,
pongo la atencion mas pronta,
veo vn hombre reboçado,
es la noche tenebrosa,

© Biblioteca Nacional de España

quiero llegarme mas cerca,
tanta confusion me apaga,
huye de mi, y quando intento:
seguir sus pisadas todas,
no solo no me detiene
mi dama, pero me estorua,
con otro mayor peligro,
resolucion tan heroyca:
que a agrauios que ay desdichas
de condicion tan penosa,
que en vez de templar la quexa,
y diuertir la memoria,
como todas las primeras
con las segundas se doblan,
al tiempo de consumirlas
hazen mayor la congoja.
Zeloso, pues, y ofendido
la lleuè (mas no lo ignoras),
a mi casa (y a lo viste)
y dentro de pocas horas
a la de Carlos (es llano)
de cuya intencion mañosa
no solo arguyo, que es quien
la festeja, la enamora,
la sirue, la galantea,
la obsequia, acaricia, y ronda:
pero que es el hombre mismo
(si atentamente se nota)
a quien la capa, y la noche
dos vezes hizieron sombra.
Los indicios que me mueuen
a las causas que me informan,
mejor que yo los has visto:
mas replicaràs agora;
como es possible, que siendo
verdad, que hermana se nombra
de Carlos, y que esto passa
por euidencia notoria,
puede ser causa ò indicio
de mi passion rezelosa?
y respondo, que yo mismo
por encubrir la deshonra
desta dama, y euitar
cierta molestia enojosa,
que de saber su apellido
a todos mis deudos toca;
tratè con D. Carlos (puesto
que esta cautela suponga)
que se porte le con ella
como con su hermana propia.
Hizelo assi mas desuelto,
que su astucia (no lo ignoras)
su cautela (que rigor!)
su fineza (mas que impropia!)
su intencion (mal la conoces)
su amistad (es mentirosa)
despues de auerme agrauiado
con vna, y otra çoçobra,
me parten el coraçon
en mas pedazos mas formas,
que paga al tiempo tributos,
con prouidencia copiosa,
el mar sabedor en escamas,
el Cielo ocasuo en antorchas,
el terreno viento en plumas,
y la Primauera en rosas.
Y assi, pues, que ya no puedo,
ni encubrir tanta ponçoña,
ni esperar satisfacion
de su amistad cautelosa:
osado, cruel, valiente
determino (accion famosa)
no solo abrasar su casa,
pero la fabrica toda,
sin reseruar quarto alguno,
hombre, muger, ni persona,
que el fuego no la consuma,
que a la llama no se exponga,
en cuyo voraz incendio
(siendo las almas sordas,
tantas como las pauesas)
se repita la memoria
de aquella primer Cartago,
con esta segunda Troya.

Por

© Biblioteca Nacional de España

Por esso vengo à buscarte,
antes que la precursora
del Sol, ardiente, y lustroso,
salga a peinarse en las copas
de las fuentes; pues aunque
es la distancia tan corta
que ay desde la noche al dia,
es suficiente vna hora
para quemar su edificio,
y aun la maquina redonda
del Orbe, si su escarmiento
a mis desdichas le importa.
Esta es la quexa que tengo,
este el pesar que me informa,
esta la injuria que sufro,
este el dolor que acosa,
y estas las penas, las penas
que me afligen, y apassionan.
Ea, hermana, ayuda pues,
intencion tan misteriosa,
vengança tan necessaria,
obligacion tan heroica;
porque si como la escuchas,
esta pretension apoyas,
junto con ser yo tu hermano,
tendràs en mi quien te acoja,
te comunique, te ampare,
te diuierta, te socorra,
porque te deba yo siempre,
de ignominia tan penosa,
el remedio, el desagrauio,
la satisficion, la honra,
el cuydado, la vengança,
el castigo, y la vitoria.

Vio. Tu intento ni le apruebo, ni le
otra vez lo repito: (admito;
lo que intentas hermano,
es ciega confusion, es error vano;
porq̃ apenas tus iras, tus querellas
avràn dado materia a las centellas;
apenas tus ardores
avràn dado ocasion a los horrores;
y apenas las ofensas porque clamas
avràn dado principio a tãtas llamas;
quando Carlos, confuso, y aduertido,
sino despierto al ruido
de los fuegos, y lastimas velozes,
despierto por lo ménos a las vozes
del mismo incendio, porque anhelas
ciego (go)
(q̃ tambien tiene lenguas hasta el fue
acuda presuroso,
a buscar por las llamas el reposo,
se arroge diligente
a estorvar el mayor inconueniente;
se determine ossado
a contrastar los terminos del hado,
se precipite amante
a las injurias del ardor brillante,
y al fin se obligue por distintos modos
a remediar su vida, y la de todos.
Y quando a tus intentos, tus rezelos,
tus iras, tus enojos, y tus zelos
les venga a ser el hado mas propicio,
es quemar solamente vn edificio,
tener vn enemigo declarado,
vn padre despechado,
vn castigo a los ojos venidero,
vn Duque justiciero,
vna dama quexosa,
y toda vna Ciudad escandalosa.
Fuera de que la noche và saliendo,
el dia amaciendo,
la maña aclarando, (trando:
la Aurora abriendo, y el Planeta en
y no es possible, que tu intento ciego
pueda pegar a aquestas horas fuego.
Carlos te ofende (dexa que lo diga)
Leonora es tu enemiga,
de entrambos ha nacido tanto daño,
tu has visto el desengaño,
y yo tambien le he visto,
de tus mismos afectos me reuisto:
tu te quieres valer de mis estremos:

© Biblioteca Nacional de España

luego vn mismo sosiego apetecemos
vn castigo buscamos,
vna misma fortuna deseamos,
y es dificil el medio;
pues sea aqueste el vltimo remedio.
Muera D. Carlos, muera tu enemigo,
aqueste es el postigo
de tu quarto (mas como lo deseo) *A.*
sin duda q̃ està en braços de Morfeo:
entra en su quarto, quitale la vida,
antes que èl mismo sea tu homicida;
mientras por esta puerta,
que tambien miro abierta,
sin dexar que tu intento lo consiga,
me entro al quarto tãbien de mi enemiga,
donde alistando enojos,
parezcan dos hogueras los dos ojos;
vienta ponçoña el pecho,
passe masque por mio este despecho,
la dexe hecha pedaços
con la violencia grãde de mis braços.
Y aun es poca vengança, si me atẽgo
a los zelos que tengo, *Ap.*
a questa llama q̃ mi pecho enciende;
muera, muera D. Carlos, q̃ me ofende
muera tambien esta enemiga fiera,
y muera yo con ellos, muera, muera,
porque con suertes oy tan enemigas
acaben de vna vez tantas fatigas.
De aquesta suerte mueren a vna hora
Don Carlos, y Leonora, (se)
desta suerte (aunq̃ lleguen a escuchar
ni pueden socorrerse, ni escaparse,
desta suerte malogras su esperança,
desta suerte te ayudo a la vengança,
desta suerte està facil la salida,
y desta suerte en fin tan socorrida,
tan prompta, tan honrada, (da;
me has de hallar en accion tã acerta
que l debas (perdonenme los zelos)
la vida a mis desvelos,
[illegible]rte a mis enojos,
la ocasion a mis ojos,
el lance a mis oidos,
el modo a mis sentidos,
el ceño a mis passiones,
el acierto a la [illegible] de mis razones,
la diena a mis afectos inhumanos,
y el fin a la violencia de mis manos.

Lop. Parece que has tomado
a tu cuenta mi honor, y mi cuydado,
segun lo ha discurrido
tu consejo prudente, y advertido.
No sé como pagar tantos desvelos;
pero querràn los cielos
que despues de vengado
se te ofrezca ocasion en q̃ obligado,
por grande por gustosa, y oportuna,
yo mismo solicite tu fortuna:
notable hazaña tu valor intenta.

Vi. aqueste es zelo de vẽgar tu afrẽta;
mal dizen mis desvelos; *Ap.*
no es sino zelo de vengar mis zelos.

Lo. Tẽ tu la puerta de la calle abierta

Tor. Yo me pondre a la puerta.

Lop. Ea, hermana, valor, pues quẽ te importa.

Vio En vano ya tu colera me exorta.

Lop. Porque: (cano.

Vio. Porque estoy hecha vn Tigre Hir

Lop. Yo vn Leon Africano.

Vi. Pues a matar, q̃ ya amanece el dia.

Lo. Comiẽce cõ el Sol nuestra porfia.

Vanse y salen Hernia y Perales, cãdo vno por su puerta.

Pera. Valgate Dios por mi amo,
si acabarà de salir.

Per En lo pedendo dormir,
me leuanto como vn ganso.

Pera. Que va que lo que concierta,
es hazerme andar al trote?

Per. Que querra ser, que Torote
nos tenga la puerta abierta?

© Biblioteca Nacional de España

Pera. Mas hetele por do viene
Pernia mi compañero.
Pera. Mas de Perales infiero,
me dirà lo que conviene:
Perales, tan madrugona?
ay algun amante fiel?
Pera. Consuelese, que no es él,
Pernia, quien lo acasiona.
Pern. Pues yo auia de mirar
essa cara, esse semblante?
Pera. Por esso a quien es amante,
diz que es facil engañar.
Pern. Ignorarà quien la tope
(por mas que ella lo resista)
que ha cien años que su vista
Iluene a cantetos arrope?
Luego vna boca de infierno;
que aunq̃ en aquesto no es boba,
es siempre boca de loba
en Verano, y en Invierno.
Vna frente marimacha,
por lo grande, y lo bellosa,
vn color como vna rosa,
cada vez que se emborracha.
Vna mexilla, que trae
por alma vna sanguijuela,
vna ceja que se pela.
vn parpado que se cae.
Vna nariz de alquitara,
vn carrillo con alhorre,
vn humor que siempre corre,
vna tos que nunca para.
Y lo que mas yo repruebo,
quando su semblante gruño,
aqui vn diente como vn puño,
y aqui vna nuez como vn hueuo.
Mire, no me haga perder
el juizio, que soy su amigo.
Pera. Otra vez digo, y redigo,
que si huuiera de tener
algun galan (aunque es tarde)
que dél no me enamorara.
Pern. Por qué? tengo mala cara?
Pera. No, sino porque es cobarde.
Pern. Esso ya me lo sè yo.
Pera. Dias ha que yo lo sé,
que es aun mas Maria, que
la madre que le pariò.
Pern. Yo soy modesto, y aquesto
cobardia no se llama.
Pera. Mire, para con la dama,
ni el cobarde, ni el modesto
valen vn tris. *Pern.* La razon?
Pera. Qualquiera dama se precia
(sea discreta, ò sea necia)
de tener grande opinion.
Pues como vn cobarde, quando
con el Dios de amor contrasta,
aunque es verdad que lo gasta,
lo gasta siempre callando:
y vn modesto, en conclusion,
tābien quando amor le inflama,
quiere mas que no a su dama
su propia reputacion:
de aqui viene a suceder,
que vno, y otro en puridad
no pecan de vanidad:
Luego para vna muger,
que hazerse famosa intente
a costa de su pecado,
vn maricon es callado,
y vn modesto impertinente.
Pern. Yo confiesso, que si agrada
essa opinion (que no sigo)
trae vn valiente consigo
toda la cascauelada.
Pero tambien considero,
que por esta negra fama
come siempre con su dama,
sin que le cueste dinero.
Que oy juega el rico tocado;
y si acaso le ha perdido,
mañana juega el vestido,
y essotro dia el estrado:

© Biblioteca Nacional de España

y poco a poco, ò aprisa
(que aquesto no diciendo ignora)
va estafando a la señora,
hasta dexarla en camisa.
Luego si quando con mahe
esta amistad no bendita,
el valiente es quien la quita,
y el cobarde quien la trae;
quien duda que yerra en todo,
si su quietencia en rigor,
aborrece a vn prouisor,
y elige vn rapalo todo?

Pera. Sease lo que se fuere,
yo soy desta condicion.

Per. Deseyerte que el valeroso
siempre al cobarde prefiere?
Luego ella avrà madrugado,
por Torote (claro està)
que en essotra pieza està
pensatiuo, y desvelado.

Pera Ni madruguè por aquel,
ni por él, ni por ninguno;
no sea tan importuno.

Per Pues no sea ella tan cruel.

Pera. Pues quiere que se lo diga?

Per. Esso aguardo, y esso quiero.

Pera Pues espere en reto.

Per. Espero. *Pera.* Pues escuchème.

Per. Prosiga. (da

Pera. Yo me eché a dormir, dormi-
mi amo me despertò,
y despierta, me mandò
que me vistiesse, y vestida,
me lleguè a él, y llegada
deste braço me tomò,
y tomada, me sacò
hasta esta pieza, y sacada,
se detuuo, y detenido,
me encomendò no sè que,
y encomendado, se fue
por esse Oratorio y ido,
bolvi a buscarle, y buscado,
hacos horas que le espero;
esto es sin otra ajuste,
para lo que he madrugado.

Salen por el Oratorio Don Carlos y Don Pompeyo con la espada desnuda.

Car. Poncos a aquesse puerta,
no passeis de esse Oratorio,
mirad si llega mi hermana:
este recato es forçoso.
Ya estàs dentro de mi quarto,
no ay que rezelar estorvos,
segura està aquesta pieza,
prosigue, que ya te oigo.

Pomp. Apenas, pues (como sabes)
me dexaste cauteloso,
impidiendo me los passos
a la vengança que tomo:
quando crecido el dolor,
bañado en purpura el rostro
(que de vna congoja grande
es este el indor mas propio)
toda la razon confusa;
mas si el sucesso es notorio,
y este efecto fue preciso,
para que gasto epifodios?
que retorica la pena,
y bachiller el antojo,
mas se afinan el consuelo,
que se buscan el oprobio.

Car. Hallaste a mi hermana, y luego
menos cruel, mas piadoso,
enternecido a sus quexas,
como atento a sus sollozos,
la oiste, pero de suerte;
la escuchaste, mas de modo,
que con la espada desnuda
aquel pecho de diamante,
aquel coraçon de plomo,
aquel circulo de hierro,
de hierro, si bien le nombro,
porque vn coraçon ya hecho

a te-

© Biblioteca Nacional de España

a requiebros amorosos,
es (respecto de los deudos,
por lo que les pesa a todos)
de hierro para los suyos,
de cera para los otros.

Pomp. Y como el toro feroz,
que agarrochado, y furioso,
para executar el golpe
cierra primero los ojos.
Como arroyo fugitiuo,
ò corriente impetuoso,
que haze vna, y otra rebalsa
antes de embestir al tronco;
como el viento, que encerrado
en el seno cauernoso,
para estremecer la tierra
se conduce en terremotos:
yo assi, valiente, atreuido,
la vista apenas recojo
de mis passiones, y apenas
de mis afectos me adorno,
y apenas era essa pieza
la playa, el seno, y el coso
donde para la vengança (do)
(por no ertarla hasta en el mo-
al golpe, al juizio, al amago
mi empeño, como mi enojo,
despues de ser toro fuerte,
era el viento, y el arroyo:
quando tu. *Carl.* Satisfaciendo
al temor escrupuloso
de D. Lope, y sossegada
toda la casa, me informo
de la ausencia de mi hermana:
buscola en el quarto todo,
hago vestir a Perales,
dexola en esse Oratorio,
porque me auise, en sintiendo
qualquier rumor, y alboroto.
Entrome assi por tu casa,
miro a tus pies aquel monstruo
de nuestro honor, aquel aspid
(con que pesar que le nombro!)
veo en tu mano esse azero
tan resuelto, como prompto
para acabar con su vida;
eres noble, y valeroso,
quiero estorvar la tragedia,
y no solo no la estorvo
con las manos, con las vozes;
mas breuemente propongo
la cautela que consigo,
la confusion que ocasiono:
dàs credito a mis palabras,
quieres escucharme, logro
desta suerte mi deseo;
sossiegaste por vn poco,
dexas suspensa a Leonora,
vienes conmigo dudoso,
salimos a aquella pieza
(ya lo ves) donde es forçoso,
antes que sepas mi intento,
que digas tu los oprobios,
las quexas, y las disculpas,
que contra mi, y en su abono
diò mi hermana por entonces;
porque tambien cuydadoso,
y admirado a vn mismo tiempo
quedes, en oyendo, y todo
la intencion que determino,
la vengança que dispongo,
de la verdad, y la industria
satisfecho, y embidioso.

Hablan los dos quedo, y sale Leonora a la puerta del Oratorio.

Leo. Perales. *Pera.* Señora mia.
Leo. Dexame passar. *Per.* Pues como
estando aqui mi señor,
y tu padre: *Le.* Ay mas ahogos?
no importa nada. *Per.* No importa
bueno, o somos, ò no somos (ta?
Leo. Ya sois cansados, quitad,
que por detras de vnos, y otros
sabrè escaparme: ay de mi!

© Biblioteca Nacional de España

sepa el mundo, sepan todos,
que naci tan desdichada,
que aun con mi muerte no topo.

Vase por otra puerta.

Pern. Buena la hemos hecho!
Pera. Buena.
Pern. Dimos en tierra con todo,
mas no tengo yo la culpa.
Pera. Ni yo la tengo tampoco.
Pern. Pues quien? *Pera* Elia, q̃ se fue
Pern. En manos està el negocio
que sabrà con vn garrote
sacudirla aquessos lomos.
Pera. Antes ciegue, que tal vea
el bufonissimo tonto.
Car. No prosigues? *Pom.* Ya prosigo
Car. Di, pues,
Pom. Digo, que no solo
eras autor deste agrauio,
mas de su fortuna y todo.
Car. Yo de su fortuna? *Pom.* Si
Car. Es impossible. *Pom.* Es notorio
Car. Es ilusion. *Pom.* Es verdad.
Car. De q̃ suerte? *Pom.* Deste modo.
Si la fortuna mejor,
si consiste el mayor gozo
en vna correspondencia,
en vn reciproco antojo,
en vna dulce quietud,
y en vn lazo milagroso
con que dos almas, dos cuerpos,
mentalmente licenciosos,
si viue el vno, no viue
mas que à voluntad del otro;
y impides aquesta vnion,
turbas aqueste reposo,
diuides aqueste lazo,
y burlas este soborno;
siendo tu mismo de quien
ha estado siempre zeloso
Don Lope nuestro enemigo.
q̃ mucho. *Car.* Detente vn poco:
zeloso Don Lope? *Pom.* Si.
Car. De mi? *Pom.* De ti zeloso.
Car. Valgame el Cielo! q̃ escucho!
ò si es verdad lo que oigo? *Ap.*
e lo dixo? *Pom.* Aquesso dixe.
Car. Sabesso biẽ? *Pom.* No lo ignoro.
Car. q̃ tiene zelos? *Pom.* no ay duda.
Car. De mi solo? *Pom.* De ti solo.
Car. Pues muera mi hermana.
Pom. Muera.
Car. Muera mi enemigo y todo.
Pom. Muera tambien mi enemigo.
Car. esto es precisso. *Pom.* es forçoso.
Car. Buelve à matarla. *Pom.* Yo voy,
ya està nuestro azero ocioso.
Car. q̃ aguardas? *Pom.* Eres mi hijo;
entro à matarla: mas como?
como auiendo estado anoche
tan tardo, y tan perezoso
à nuestra vengança, oy
tan colerico, y tan prompto
te muestras, que me parece
(segun lo que veo, y oigo)
que te ha de faltar el tiempo,
aun sobrandote el enojo?
Car. Porque quise antes saber,
astutamente mañoso,
toda la causa, el motiuo
de essos zelos que supongo.
Y si tu (mas quien creyera
sucesso tan prodigioso?)
declarando aquesta enigma,
descubriendo este reboço,
cuentas, refieres, y dizes,
que los tiene de mi propio;
no fuera cordura ya
dilatar (quando me informo
desta verdad) el castigo,
que tanto tiempo perdono.
Pom. dizes biẽ. *Car.* guardad los dos
essa puerta. *Pern.* Lindo como!
Pera. q̃ puerta? *Car.* La de la calle.

© Biblioteca Nacional de España

Pern A servirte me acomodo;
yo diré lo que ella hizo.
Pera. Oyer menos alborotos,
menos ruido, mas silencio,
paciencia, y Christo con todos.
Vanse los dos.
Car. Pues sabemos esta mancha
de nuestro honor afrentoso
con la vida, con la muerte,
con la sangre, con el roxo
humor, que de sus dos pechos
lasciuamente alcuosos,
sacaren nuestras espadas,
para escarmiento, y apoyo
de vn agrauio tan infame,
y de vn honor tan heroyco.
Pomp. Ea, pues, no te detengas,
que yo voy a hazerlo propio.
Vanse, sale Doña Violante.
Viol. Por mas que todo el quarto he registrado,
con la atencion, la vista, y el cuydado
(que insufrible fatiga!)
no he podido encontrar a mi enemiga.
Sale Doña Leonora huyendo.
Leon. Aqui Violante? yo me valgo della:
fauorece mi estrella,
no acrecientes desdicha tan penosa,
sé conmigo piadosa,
por ser noble tambien como discreta.
Viol. A donde corres, Tortolilla inquieta,
sin ver (quando el remedio a vezes llamas)
el laço que te oculta entre las ramas
la astuta caçadora? *Leo.* Mi atencion no lo ignora:
mas que importa que acabe en breues plaços
la vida a la violencia destos laços
si es menor esta pena?
Viol. Al Aguila te acercas, Filomena,
sin temer de sus garras, sus amagos,
mas violentos estragos,
que del astuto Babari sangriento?
Leon. Que importa (si es menor este tormento)
rinda la vida en lucha tan bizarra
al pico, y a la garra,
no pudiendo impedilla?
Viol. Al mar te arrojas, triste Nauecilla
sin rezelar del viento (porque anhelas)
las ruinas de tus xarcias, y tus velas?
buelvete al puerto, que te và la vida.
Leon. Que importa que embestida
en medio de estos vientos que tremolas,
a la inconstancia de sus crespas olas,

© Biblioteca Nacional de España

pier-

pierda la vida, si el perderla es cierto,
mejor que en los naufragios en el puerto?
Viol. Desuerte, que no ignora
tu atencion, que yo soy la caçadora,
el aguila rapax, y el mar hinchado?
Leon. Bien sé que en tu cuydado
soy (quando mi temor assi se humilla)
Tortola, Filomena, y Nauecilla.
Viol. Pues como assi se atreuen essos braços
a mis garras, mis olas, y mis laços?
Leon. Porque pienso librar mis penas solas
de tus garras, tus laços, y tus olas.
Viol. Es possible? *Leo.* La razon lo advierte.
Vio. Como? *Leo.* De aquesta suerte:
Yo soy Doña Leonora Belisario,
hija de Don Pompeyo. *Vio.* Mi contrario.
Leo. Y hermana. *Vio.* Claro està, nadie lo ignora,
con lo que has dicho agora;
seràs, sin duda, hermana (yo lo infiero)
de aquel mal cauallero,
del que diò muerte a mi inocente hermano,
de aquel traydor villano,
de quien el mar sediento,
a vn tiempo fue sepulcro, y escarmiento.
Leon. Pero él viene (ay de mi!) y me retiro.
Viol. Lo que dizes admiro!
no es Carlos el que viene?
Leon. Esse es mi hermano. *Viol.* Notable confusion!
Leon. Lance inhumano! *Viol.* Tambien el mio viene:
retirarme a esta parte me conviene.

Escondese detràs de dos tafetanes junto a las puertas: y salen D. Lope, y D. Carles, cada vno por la parte que està su dama.

Lop. Con ser verdad, que no queda
en toda la casa quarto,
alcoba, sala retrete,
distancia, albergue, y espacio
que no registren mis ojos,
que no discurran mis passos
en busca de mi enemigo,
ni le encuentro, ni le hallo.
Car. No està en su lecho (ay de mi!)
para que avrà madrugado
este autor de mi deshonra,
antes que del Sol los rayos
sobre los montes enjuguen
de la Aurora el tierno llanto?
mas no es aqueste D. Lope?
Lop. Pero no es este D. Carlos?
Car. Yo os ando a buscar.
Lop. Yo, y todo. *Car.* Para què?
Lop. Para mataros.
Car. Pues cerrad esse postigo,
mien-

© Biblioteca Nacional de España

mientras que lo mismo hago
con estotro. *Lop.* Dezis bien.
Van a cerrar, y halla cada vno a su dama.
Car. Tu en esta pieza?
Vio. Habla passo.
Lop. Tu en esta quadra?
Leon. Habla quedo.
Lop. Ha cruel enemiga!
Viol. Ha ingrato!
Leo. Tu saldràs de essa sospecha.
Car. Tu saldràs de aquesse engaño.
Lop. Calla, Sirena engañosa.
Vio. Calla, Cocodrilo falso.
Car. Esto es verdad.
Leon. Esto es cierto.
Lop. Ya està el postigo cerrado.
Car. Este tambien *Lop.* Pues agora
escuchadme. *Car.* Prendo el labio,
dezid. *Lop.* Porq̃ en ningun tiẽpo
podais, D. Carlos, quexaros;
que siendo amigo tan vuestro,
y vos tan mio. *Car.* Es engaño,
porque soy vuestro enemigo.
Lop. Contra vos la espada saco.
Car. Ya os he dicho lo que soy,
adelante con el caso.
Lop. Segun aquesso, bien puedo
justamente auer pensado,
que sois aquel hombre, aquel
que la propia noche, quando
en el cielo de Leonora
quiere ser por lo arresgado
mariposa de sus luzes,
ò girasol de sus rayos,
saliò por su propia puerta,
a vn mismo tiempo, causando,
en su honor menos disculpas,
y en mi afecto mas desmayos?
Car. Es la verdad, justamente
digo que podeis pensarlo;
porque (si mal no me acuerdo)
soy aquel hombre embozado,
que esta noche que dezis,
salio de tu mismo quarto.
Lop. Luego es buena consequencia,
que el auerme aqui hospedado
a mi, a Violante, a Leonora
fue por gozar de su agrado,
sus fauores sus finezas;
sus ternuras, sus alagos?
Carl. No es buena.
Lop. Porque no es buena?
Car. Porquè, porq̃ soy su hermano:
que advirtiendo en los indicios
de vuestro semblante airado
(mucho mas que en las razones)
algunos zelos villanos;
sagaz, astuto, y prudente,
para mejor penetrarlos,
determinè por entonces
dissimular este agrauio,
encubrir esta ponzoña,
y este veneno hasta tanto
que advertido, y satisfecho
de vuestros zezelos vanos
pudiera seguramente
vengarme de todos quantos
fueron parte en esta ofensa;
porque de todos vengado,
y deshecho el cielo mismo,
que empañò lustre tan claro
con lumbras mal admitidas,
con vapores mal criados,
quedasse limpio mi honor,
aun quando mas eclipsado,
ni sugeto a la sospecha,
ni despierto al sobresalto.
Lop. Què es lo que dizes?
Car. Que soy. *Lop.* Quien?
Car. Don Cosme Belisario,
que ausente (ya lo sabeis)
por lo que en silencio passo,
publicando en Barcelona,

© Biblioteca Nacional de España

que yo mismo y en criado
(a quien di muerte sangrienta)
en su mar nos ahogamos;
discurri por toda España
con el nombre de D. Carlos
de Aguilar, noble apellido
de sus descendientes claros,
hasta que cansado, y pobre,
al cabo de nueue años
bolvi a mi patria Florencia,
donde con todo el recato
que veis, por este Oratorio,
que es puerta que sale al quarto
de mi padre don Pompeyo,
nos hemos comunicado,
sin que. *Lop.* Tened, esperad:
ay prodigio mas estraño!
viue Dios, que a tener medio
vuestra deshonra, y mi agrauio,
yo mismo.

Viol. Que es lo que escucho!

Lop. Lebuscara.

Viol. Pues que aguardo?

Lop. Pero somos enemigos,
y enemigos tan contrarios,
(como sabe toda Italia)
fuera de auer yo robado
a vuestra hermana Leonora,
y auer vos muerto a mi hermano

Car. Pues a las armas, D. Lope.

Sale Violante y ponese en medio.

Viol. Antes pienso remediarlo,
sin que auentureis las vidas.

Lop. Como?

Viol. Dando yo la mano
de esposa, y muger.

Lop. A quien?

Viol. A Don Cosme Belisario:
y tu Don Lope,

Lop. Di presto.

Viol. A Leonora.

Carl. Esso es en vano,
porque està muerta sin duda
a los impulsos bizarros
de mi padre Don Pompeyo.

Viol. No està sino aqui debaxo
de este tafetan

Descubre a Doña Leonora.

Carl. Qué dizes?

Leo. Que huyendo de los amagos
de mi padre, al mismo tiempo
que estauais los dos hablando,
me escondi en aquesta pieza.

Car. Mas es que verdad mi agrauio.

Dentro Torote y Pernia.

Tor. Cerradas tienen las puertas.

Pern. Presto, que se estàn matando.

Salen todos por el Oratorio con las espadas desnudas.

Pomp. Valgame el cielo! que miro?
Es verdad? que es esto Carlos?

Car. Empezar a ser amigos.

Pern. Y empezar a ser criados,
que todo es vno entre gente
de buen porte, y de buen trato.

Tor. Vitor mil vezes mi amo.

Pom. Què hazeis? què es lo q̃ dezis?

Car. Que esta es, Violãte, mi mano.

Lop. Esta es, Leonora, la mia.

Car. Desta suerte, oy començamos
a ser amigos, Don Lope.

Lop. Confirmenlo aqui mis braços.

Pomp. O lo que gusto de veros!

Pern. Y aqui (discreto Senado)
dà fin su Autor al sucesso,
pidiendo a todos de passo,
que le encomienden al vitor
en sus deuotos aplausos.

EL

© Biblioteca Nacional de España